

ANÁLISIS DEL PROCESO DE INVOLUCIÓN POLÍTICA DE LA GUERRILLA
COLOMBIANA (FARC-EP) DENTRO DE SUS FORMAS DE LUCHA POLÍTICO-
MILITARES, DURANTE EL PERIODO 1994- 2002

FABIO ALEJANDRO PEREA HOLGUÍN

UNIVERSIDAD COLEGIO MAYOR DE NUESTRA SEÑORA DEL ROSARIO
FACULTAD DE CIENCIA POLÍTICA Y GOBIERNO
BOGOTÁ D.C, 2011

“Análisis del proceso de involución política de la guerrilla colombiana (FARC-EP) dentro de sus formas de lucha político- militares, durante el periodo 1994- 2002”

Monografía de Grado

Presentada como requisito para optar al título de
Politólogo

En la Facultad de Ciencia Política y Gobierno
Universidad Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario

Presentada por:

Fabio Alejandro Perea Holguín

Dirigida por:

Roddy Brett

Semestre II, 2011

A mi familia que me ha brindado su apoyo y aliento en los momentos difíciles y ha estado a mi lado durante todo este largo proceso académico.

AGRADECIMIENTOS

El presente trabajo monográfico representa la culminación de otra etapa de la vida, en la cual he crecido mucho como persona y me ha brindado las herramientas para desempeñarme como un excelente profesional.

Mis más sinceros agradecimientos a mi director de monografía, Roddy Brett, quien gracias a sus grandes conocimientos estuvo acompañándome en este proceso, brindándome sugerencias, saberes y consejos.

CONTENIDO

	Pág.
INTRODUCCIÓN	1
1. MARCO TEÓRICO CONCEPTUAL	5
1.1. FORMAS DE LUCHA EN LA GUERRA IRREGULAR	5
1.2. LA POBLACIÓN CIVIL EN LA GUERRA IRREGULAR	8
1.3. INVOLUCIÓN POLÍTICA	10
2. FORMAS DE LUCHA DE LAS FUERZAS ARMADAS REVOLUCIONARIAS DE COLOMBIA- EJÉRCITO DEL PUEBLO (FARC- EP)	16
2.1.FASE DE COMBATE CLANDESTINO Y TRANSITO A COMBATE ABIERTO	16
2.2. NEGOCIACIONES DEL CAGUÁN	20
3. OBTENCIÓN DE RECURSOS DE LAS FUERZAS ARMADAS REVOLUCIONARIAS DE COLOMBIA- EJÉRCITO DEL PUEBLO (FARC- EP)	24
3.1. LAS FARC- EP Y LA COCAÍNA	25
3.2. EL SECUESTRO Y LA EXTORSIÓN	31
3.3. LA DESCENTRALIZACIÓN Y LAS FARC	34
4. RELACIÓN DE LAS FUERZAS ARMADAS REVOLUCIONARIAS DE COLOMBIA (FARC-EP) CON LA POBLACIÓN NO COMBATIENTE	39
4.1. LA POBLACIÓN Y LAS FARC	39
4.2. ¿ESTADO EN FORMACIÓN?	45

5. CONCLUSIONES

48

BIBLIOGRAFÍA

ANEXOS

LISTA DE GRÁFICOS Y TABLAS

	Pág.
GRÁFICA 1. Repertorio de violencia de las FARC en el Caquetá, 1987-2007.	46

LISTA DE ANEXOS

Anexo 1. Tabla 1. Cronología de la intervención de las FARC en el negocio de la cocaína en Caquetá.

Anexo 2. Tabla 2. Muestra de lugares y hechos de violencia donde se libra la disputa territorial en el Putumayo 1998- 2001.

Anexo 3. Documento: “Plataforma para un Gobierno de Reconstrucción y Reconciliación Nacional.” Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia- Ejército del Pueblo (FARC-EP).

Anexo 4. Documento: “Estructura organizativa de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia- Ejército del Pueblo (FARC-EP).”

INTRODUCCIÓN

Esta monografía busca responder preguntas relativas al accionar de las FARC- EP, su papel dentro de la economía de la droga y su relación con la población civil. Así, se pretende establecer en qué medida la guerrilla colombiana de las FARC-EP ha experimentado un proceso de involución política dentro de sus formas de lucha político-militares en el periodo 1994-2002. La involución política ocurre cuando una organización política (legal o ilegal) es incapaz de renovar y adecuar sus principios fundacionales a partir de las visiones actualizadas de su ideología, por lo que la formación política del entero de la organización y de aquellos que lo apoyan queda rezagada en el tiempo y no responde a las vicisitudes de su realidad que de una u otra manera han sido asumidos por la línea ideológica adoptada por la organización. Como consecuencia de lo anterior, la opción que emprende la organización política es la de ponderar otros aspectos como los económicos, militares y geográficos sobre la formación política del entero de la organización como forma de continuar desarrollando su actividad.

Teniendo en cuenta lo anterior, por la amplitud de la definición de involución política planteada, esta investigación analiza a profundidad tan sólo la parte correspondiente a la ponderación de los campos militar, económico y geográfico sobre la formación política de la organización, en tanto que éste factor presenta mayores evidencias que permiten establecer el por qué y el cómo la guerrilla se ha insertado en un proceso de involución política.

De igual manera, dentro de la investigación no se pretende participar del debate sobre la base ideológica del grupo armado y tampoco sobre la existencia o no de proyecto político por parte de la guerrilla.

A partir de lo anterior, se plantean como propósitos específicos: identificar las formas de lucha político-militares de la guerrilla colombiana FARC-EP; examinar los factores que pueden haber incidido en el proceso de involución política de la guerrilla colombiana de las FARC-EP durante el periodo 1994-2002; y analizar las

formas de apoyo que han proporcionado las comunidades a la guerrilla colombiana de las FARC-EP dentro del territorio nacional.

De acuerdo con lo anterior, los objetivos de la investigación reflejan como el desarrollo de la monografía ha sido una investigación cualitativa, que se ha enfocado en establecer las formas en que las FARC desarrollan actividades propias de un grupo al margen de la ley y además, en este marco, las relaciones que se han establecido con otros grupos ilegales y con la población donde tiene presencia el grupo guerrillero.

En este orden de ideas, la hipótesis que enmarca el trabajo se desprende de la VIII Conferencia de las FARC-EP en 1993, en la que adopta una nueva estrategia – que inicia operativamente en 1994- determinada por involucrarse plenamente en la guerra y de esta forma, combatir (según el grupo) el modelo neoliberal implantado por el gobierno colombiano, por lo cual se dejan de lado todas las expresiones políticas legales. Como parte de la nueva estrategia, la guerrilla establece alianzas con narcotraficantes y grupos de delincuencia común como medio para aumentar su capital económico, geográfico y militar. A partir de esta Conferencia, la guerrilla se ha insertado en un proceso de involución política de sus formas de lucha político-militares; no obstante tal transformación estratégica no conduce a la pérdida de los diferentes tipos de apoyo que proporciona la población civil al grupo guerrillero.

De esta manera, la investigación se encamina a analizar el proceso de involución política que ha experimentado la guerrilla, un proceso que, sin embargo no ha significado que se pierdan algunos de los diferentes tipos de apoyo que puede proporcionar la población civil al grupo guerrillero. En este sentido, se da una nueva perspectiva a como se ha tratado el tema de la guerra y el conflicto en Colombia, en tanto que éste va ser tratado desde las fases que atraviesa un grupo guerrillero, en su proceso de revolución tal como lo expone Diana Duque Gómez¹. Asimismo, se analiza el caso a través del trabajo de Kalyvas² quien examina los diferentes apoyos que puede recibir el grupo guerrillero por parte de la población civil, y de igual forma el concepto de involución política construido a partir de la definición de Clifford

¹ Duque Gómez, Diana. “La Guerra”. En *Una guerra irregular entre dos ideologías: un enfoque liberal*, 1991.

² Kalyvas, Stathis. “A theory of irregular war I”. En *The logic of violence in civil war*, 2006.

Geertz³ y de Gonzalo Sánchez⁴ por el cual se establecen los indicadores que determina si un grupo se encuentra inmerso en el proceso de involución.

De acuerdo con lo anterior, es necesario hacer unas aclaraciones puntuales acerca de lo abordado en éste trabajo. En primer lugar, la investigación se enfoca en los territorios del sur- oriente del país donde las FARC han tenido una presencia histórica, ya que las referencias utilizadas para el proceso investigativo en su mayoría se han desarrollado en esta zona del territorio nacional. En este sentido, las conclusiones destacadas en el trabajo sólo hacen referencia a la zona estudiada y de ninguna manera se pretende generalizar a todos los territorios del país donde tiene presencia el grupo armado, en tanto que se es consciente de que las diferentes expresiones regionales varían el comportamiento de la guerrilla frente a la población y viceversa.

En segundo lugar, es claro que el estudio del desarrollo de las FARC-EP se encuentra sujeto al estudio en conjunto del complejo conflicto colombiano; sin embargo, para esta investigación se buscó dar prioridad al objeto de estudio (FARC-EP) y sólo hacer las relaciones necesarias y pertinentes con otros grupos guerrilleros y de delincuencia común en momentos puntuales del escrito.

De igual forma, dentro de la búsqueda de salidas políticas negociadas al conflicto, se han emprendido diálogos de paz entre la guerrilla y el Gobierno nacional (durante el gobierno de Betancur y Caracas y Tlaxcala) por lo que serían puntos de obligatorio tratamiento cuando se habla de las expresiones políticas de la guerrilla; no obstante, por el periodo abordado en la investigación (1994-2002) y asimismo por no ser un objeto central de la misma, este trabajo sólo hace mención a las negociaciones del Caguán durante la presidencia de Andrés Pastrana Arango (1998-2002).

La importancia de este estudio radica básicamente en que éste busca complementar los estudios preexistentes en de la disciplina de la Ciencia Política y brindar una mirada diferente al análisis y comprensión del tema.

³ Duara, Prasenjit. "State Involution: A study of local finances in North China 1911- 1935", 1987. Documento electrónico. Traducción libre del autor.

⁴ Sánchez Gómez, Gonzalo. Guerra prolongada y negociaciones inciertas en Colombia. En *Violencias y estrategias colectivas en la región andina*, 2004.

El presente estudio se ordena en cuatro capítulos. El primer capítulo presenta el marco teórico conceptual sobre el cual se basa la actual investigación. En el segundo capítulo se documentan las formas de lucha empleadas por las FARC-EP en el periodo de investigación. En el tercer capítulo se aborda el tema de la obtención de recursos del grupo revolucionario, donde se establecen las relaciones que se presentan con el negocio de la droga y con otros grupos al margen de la ley que sirven de marco para el proceso de involución política que se aborda en la investigación. En el último capítulo, se establecen las relaciones que posee el grupo guerrillero con la población civil y como éstas afectan el desarrollo del proyecto político de las FARC. Se cierra con una breve conclusión.

Teniendo en cuenta todo lo anterior, se espera que el presente texto sirva al lector para tener una mirada más amplia de la guerrilla colombiana de las FARC-EP y los procesos que ésta desarrolla dentro del territorio colombiano.

1. MARCO TEÓRICO CONCEPTUAL

1.1. FORMAS DE LUCHA EN LA GUERRA IRREGULAR

La presente investigación busca analizar el conflicto armado colombiano que se cataloga como guerra irregular, la cual “es una guerra que se libra fuera de las ‘convenciones’, en la que no se aplican las ‘leyes y normas’ creadas para la guerra *convencional*⁵, o sólo se aplican en grado limitado”⁶. Dentro de una guerra irregular, el objetivo de la estrategia política es provocar cierta reacción psicológica por parte del adversario, en tanto que de esta manera se condiciona el accionar del otro actor.⁷

El combate que se desarrolla en la guerra irregular es un encuentro entre formaciones irregulares de combatientes y un ejército regular, es decir, entre algunos individuos que se declaran en completa oposición a las instituciones estatales y al Gobierno y que ven en las armas la única forma de combatirlos, así como a las Fuerzas Militares y de Policía que se encuentran dentro de la institucionalidad, esto en tanto que dichas formaciones irregulares no ven dentro de la vía política legal las garantías suficientes para el desarrollo de su proyecto político.

Según Diana Duque Gómez la guerra irregular se desarrolla en tres fases:

- Fase de conspiración:⁸ la guerra irregular es una guerra psicológica, por lo tanto es necesario utilizar los medios de comunicación como forma de desinformar y desorientar al adversario dentro del curso de los combates. Dicho tipo de propaganda pretende enaltecer la carencia de éxito del adversario, promover el aumento de la criminalidad (se incrementan el desarrollo de actividades de la delincuencia común), y además debe ir dirigida a un grupo concreto de personas, tales como los soldados y policías que se encuentran combatiendo dentro de la institucionalidad.

⁵ Las principales leyes y normas de la guerra se encuentran estipuladas en los Convenios de Ginebra y sus Protocolos adicionales que pretenden limitar la barbarie de la guerra.

⁶ Ver Von der Heydte, Fridrich August. *La guerra irregular moderna en la política de defensa y como fenómeno militar*, 1987. p. 9.

⁷ Comparar Duque Gómez. “La Guerra”. p. 94

⁸ Comparar Duque Gómez. “La Guerra”. pp. 99-100.

En esta fase, según Duque, se debe promover el desarrollo de huelgas generales, con el objetivo político de desestabilizar las fuerzas del “status quo”, suponiendo que la mayoría de la población trabajadora apoya los objetivos políticos que se pretenden obtener con la huelga.

Otro de los elementos de esta fase es el armamento que puede comprar o robar el actor irregular en el conflicto.

- Fase de combate clandestino:⁹ se caracteriza por presentar los primeros actos violentos, con el empleo de la violencia en “general” (es decir, distintos tipos de violencia selectiva), lo que implica que no sólo sea violencia militar sino también violencia psicológica, ya que esta fase se caracteriza por varios actos que no son específicamente dentro del campo de batalla.

Durante esta etapa también se desarrolla el trabajo político dentro de algunas comunidades. Uno de los objetivos del trabajo político, es el establecimiento de rumores sobre la presencia del grupo guerrillero en una zona para que el ejército se traslade a dicho territorio, con el fin de desorientar al adversario, y de esta forma la guerrilla pueda actuar de manera sorpresiva sobre su adversario.

Inicialmente el objetivo de la guerrilla en esta fase es desgastar a la contraparte para que no sea capaz de soportar el posterior combate abierto. Esto lo busca mediante la quebrantación material de sus fuerzas y pretendiendo la fragmentación del ejército regular, por medio del aislamiento de las tropas.

Los instrumentos del combate clandestino, principalmente, son los actos de terror contra personas u objetos con el fin de intimidar y atemorizar al adversario y a la población civil. Los actos de terror se pueden identificar como: el asesinato, el secuestro, el sabotaje (interrupción, obstrucción o destrucción deliberada y premeditada de un negocio, fábrica, medio de transporte, vía de abastecimiento o de comunicación) incendios y asaltos a bancos, y la incursión (asalto armado a una unidad del adversario en el momento en que éste se encuentra en inferioridad de armamento o por preparación para combatir o que las características del terreno le resultan desfavorables).

⁹Comparar Duque Gómez. “La Guerra”. pp. 100-103.

- Fase de transición a combate abierto:¹⁰ se caracteriza por el desarrollo de combates directos entre la fuerza insurgente y el ejército regular. La estrategia de combates directos, no implica dejar de lado las acciones propias del combate clandestino, sino que se realizan las dos al mismo tiempo con el fin de debilitar psicológicamente al enemigo.

Para pasar al combate abierto el grupo insurgente incrementa el número de sus unidades y destacamentos, de manera tal que puedan sostener combates directos con las unidades del ejército regular por un lapso corto de tiempo. Otro de los elementos fundamentales para pasar al combate abierto, es que se garantice tener a la mayoría de la población comprometida con la causa guerrillera, de forma tal que, se aíse psicológicamente al adversario y se permita al grupo insurgente mayor movilidad.

El paso por cada una de estas fases de la guerra irregular no tiene que ser necesariamente lineal, es decir, dichas fases no tienen un inicio y un final establecido que permita dar el paso a la siguiente fase, sino que en los procesos propios de la guerra las fases se pueden presentar aleatoriamente dependiendo del transcurso del conflicto. De igual manera, la estrategia militar y la estrategia política deben desarrollarse de manera paralela en busca de que todas las acciones provoquen efectos psicológicos en el enemigo y de esta manera se desgaste a la contraparte para tener mayores y mejores posiciones de para el accionar de las formaciones irregulares.

Asimismo durante el periodo de surgimiento, la guerrilla se concentra y busca el apoyo de comunidades donde tiene influencia, ya que se instalan en zonas que han sido abandonadas por el Estado y entran a allí a ejercer el control de todas las actividades económicas, políticas, sociales y culturales, asumiendo el papel del Estado.

¹⁰ Ver Von der Heydte. *La guerra irregular moderna en la política de defensa y como fenómeno militar*. pp. 220-233.

1.2. LA POBLACIÓN CIVIL EN LA GUERRA IRREGULAR

Stathis N. Kalyvas plantea que la victoria de la guerrilla depende, en gran medida, de las lealtades que ésta tiene por parte de la población civil, en tanto que si una guerrilla es bienvenida de manera positiva en un territorio, sus recursos y su fuerza se incrementan inmediatamente. En esta perspectiva la actitud de la población civil puede estar determinada por diferentes factores.¹¹ En primer lugar se encuentra el factor del apoyo ideológico. Es decir, el compromiso ideológico de la población civil con el grupo armado representa y precipita un apoyo incondicional a las acciones del grupo. Por medio de dicho compromiso, la guerrilla puede aumentar su presencia dentro de territorios donde no está desarrollando actividades permanentes y asimismo establecer mayor apoyo político dentro de las grandes urbes gracias a la actividad permanente de aquellos que comparten los ideales revolucionarios.

Este tipo de conflictos se pueden caracterizar por una crisis de legitimidad de las instituciones políticas, por lo que “la población elige a que facción darle su apoyo, basado en el perfil político y social o ideología (como si estuvieran votando en las elecciones), y dicha elección tiene grandes impactos en el campo militar”¹². Otro de los factores, como lo argumenta Kalyvas citando a David Stoll, puede ser que cuando

El conflicto armado está en curso, la violencia ejercida por cada uno de los actores puede convertirse en uno de los factores más importantes para el reclutamiento. Las personas pueden unirse al movimiento revolucionario más por proteger sus vidas y en menor medida por compartir los ideales del movimiento. De esta manera, el rápido crecimiento de la insurgencia no representa sus aspiraciones populares ni que tiene un amplio apoyo popular.¹³

El apoyo de la población civil hacia el movimiento insurgente, también puede estar motivado por la influencia que presentan unos pobladores del territorio sobre otros, ya que la colaboración con el movimiento representa la posibilidad de seguridad y protección tanto para la persona, como para su familia y la totalidad de su

¹¹ Comparar Kalyvas. “A theory of irregular war I”. p. 92. Traducción libre del autor.

¹² Ver Kalyvas. “A theory of irregular war I”. pp. 92- 93. Traducción libre del autor.

¹³ Ver Kalyvas. “A theory of irregular war I”. p. 93. Traducción libre del autor.

población, sin que esto signifique unirse ideológicamente o políticamente con ese grupo.

De la misma manera, el apoyo puede estar motivado por razones económicas, en tanto que la colaboración con el grupo insurgente se convierte muchas veces en la única forma de obtener un ingreso económico.

La diversidad de formas de apoyo se da en tanto que en la mayoría de los casos éste no se da en todos los roles, es decir, el apoyo se brinda en tanto los intereses de la población y el grupo armado coinciden.

En primer lugar el lanzamiento y el eventual éxito de la insurgencia requieren el compromiso de una parte significativa de la población que, sin importar sus motivos, reclama alternativas al control que se ejerce sobre el Estado y el gobierno por parte de aquellos que se encuentran a su cabeza.

En segundo lugar, no es necesario establecer preferencias, en tanto que el apoyo de la población no es una transacción automática y arreglada de éstas, sino que es un campo maleable que está supeditado al transcurso del conflicto y por ende se puede cambiar de posición con el paso del tiempo, teniendo en cuenta los incentivos que tenga la población para apoyar en determinadas ocasiones, que se evidencia en un contexto de un conflicto armado prolongado como el colombiano.

Tercero, el impacto del grupo guerrillero puede variar dependiendo de la capacidad de persuasión y del nivel de coerción de la población. Esto significa que la forma en que las personas colaboran con los actores armados se encuentra determinada por la ambivalencia de la simpatía y el miedo que se tenga hacia este.¹⁴ Es decir, la colaboración de la población civil muchas veces se determina por la afinidad que sienten con el grupo armado o también por el miedo a las represalias que pueda emprender el grupo armado en contra de la población.

Por último, se sugiere que el compromiso profundo e inquebrantable de la población con el grupo insurgente sólo se requiere de unas pocas personas, los cuales son aquellos comprometidos fervientemente con el ideal de la insurgencia. El restante de la población se puede considerar como neutral y pueden ser de ayuda en casos

¹⁴ Comparar Kalyvas. "A theory of irregular war I". pp. 101-102. Traducción libre del autor

esporádicos, ya que poseen preferencias muy débiles y son oportunistas, lo cual corresponde la mayoría de las veces a situaciones de supervivencia, en tanto que su vida depende de la colaboración inmediata que den al grupo armado.

Teniendo en cuenta las ideas de Kalyvas, se entiende que una guerrilla que se desarrolla dentro del marco de una guerra irregular, necesita del apoyo de la población civil dentro del proceso revolucionario que lleva a cabo, de manera que con este apoyo se incrementa su control territorial, sus recursos y su fuerza.

1.3. INVOLUCIÓN POLÍTICA

Dentro de esta investigación se adopta la definición de involución que Prasenjit Duara toma de Clifford Geertz en su estudio “State Involution: A study of local finances in North China, 1911- 1935”¹⁵ y que originalmente Geertz utilizó en su estudio de los fenómenos agrícolas coloniales y post-coloniales en la isla de Java en Indonesia. Siguiendo a Geertz, la involución es un proceso mediante el cual un modelo social o cultural persiste y no consigue transformarse en uno nuevo, incluso después de que haya alcanzado su forma definitiva.

En Java, el proceso de expansión de la agricultura durante el periodo colonial y post-colonial, que se lleva a cabo más o menos a través de rendimientos a escala, se manifiesta a sí misma en una elaboración barroca de las pautas institucionales existentes. A pesar de que no conduce a una seria caída de los ingresos per cápita, no obstante inhibe la posibilidad de crecimiento económico (en términos de rendimientos per cápita).¹⁶

La anterior definición de involución permite adaptarla a fenómenos sociales, culturales e institucionales que se presenten en cualquier sociedad.

De igual manera, para Gonzalo Sánchez las vacilaciones de la sociedad colombiana entre “lo voluntario y lo coercitivo, lo legal y lo ilegal, lo institucional y

¹⁵ Duara. “State Involution: A study of local finances in North China, 1911- 1935”. Documento electrónico. Traducción libre del autor.

¹⁶ Ver Duara. “State Involution: A study of local finances in North China, 1911- 1935”. p. 135. Documento electrónico. Traducción libre del autor.

lo parainstitucional, lo revolucionario y lo criminal”¹⁷ ha conducido a “que muchas veces no sólo hay indefinición de fronteras sino de hecho involución política.”¹⁸

Lo anterior teniendo en cuenta que en la búsqueda por encontrar salidas pacíficas al conflicto colombiano, algunos estudios han establecido que en este contexto se identifican parámetros para aquello que es negociable y lo que no es negociable en los procesos de paz.

En este sentido, las fronteras entre lo que es negociable y aquello que no es negociable se han ido diluyendo e indiferenciando con el transcurrir del tiempo y del conflicto. Es decir, los factores negociables como rebelión y protesta se han relacionado con aquellos factores no negociables, como todas aquellas nuevas expresiones de violencia que se presentan en el caso colombiano y que hacen que las fronteras entre los dos fenómenos sean muy inestables.¹⁹

Ejemplo de lo anterior es que hace algunos años se consideraba el narcotráfico como un factor negociable, sin embargo ante la presión de los Estados Unidos para narcotizar el conflicto dicho fenómeno se volvió no negociable. Asimismo, la criminalidad adscrita a milicias urbanas se había convertido en un factor no negociable, sin embargo la mayoría de las soluciones a dicho fenómeno se consiguió parcialmente por medio de negociaciones.²⁰ “Muchas bandas de Medellín se convirtieron en organizaciones políticas y fueron tratadas como tales por las autoridades municipales y departamentales, con la aprobación del gobierno central.”²¹

Es decir, para Gonzalo Sánchez esta sociedad debería ser sumamente clara en definir aquello que es negociable y no negociable, para de esta forma insertarse en el proceso de transformar el modelo social colombiano y así darle soluciones al conflicto armado colombiano y no estar recurriendo a dicha falta de claridad conceptual para consensuar los diferentes tipos de violencia que lo único que genera es una involución política.

¹⁷ Ver Sánchez Gómez. Guerra prolongada y negociaciones inciertas en Colombia. p 35.

¹⁸ Ver Sánchez Gómez. Guerra prolongada y negociaciones inciertas en Colombia. p 35.

¹⁹ Comparar Sánchez Gómez. Guerra prolongada y negociaciones inciertas en Colombia. p 35.

²⁰ Comparar Sánchez Gómez. Guerra prolongada y negociaciones inciertas en Colombia. p 35.

²¹ Ver Sánchez Gómez. Guerra prolongada y negociaciones inciertas en Colombia. p 35.

Dicha indiferenciación de fronteras se ve en todas las esferas de la sociedad y por supuesto se ha trasladado a los grupos al margen de la ley, en donde entre ellos establecen relaciones con el propósito de obtener beneficios económicos sin importar los objetivos (políticos, económicos, militares, etc.) que presenta cada una de las organizaciones.

De esta manera, para Sánchez la inexistencia de un sistema social y cultural coherente (del que habla Geertz) en Colombia, es producto de la falta de claridad para diferenciar lo legal de lo ilegal, lo revolucionario de lo no revolucionario, lo institucional de lo no institucional, que de hecho a conducido a un proceso de involución política dentro de la sociedad colombiana. Esto es consecuencia de la imposibilidad para transformar el sistema social y cultural colombiano (a razón de su inexistencia) y de esta forma poder encontrar soluciones al conflicto armado.

Teniendo en cuenta lo enunciado líneas arriba, para el contexto de ésta investigación la involución política ocurre cuando una organización política (legal o ilegal) es incapaz de renovar y adecuar sus principios fundacionales a partir de las visiones actualizadas de su ideología, por lo que la formación política del entero de la organización y de aquellos que lo apoyan queda rezagada en el tiempo y no responde a las vicisitudes de su realidad que de una u otra manera han sido asumidos por la línea ideológica adoptada por la organización. Como consecuencia de lo anterior, la opción que emprende la organización política es la de ponderar otros aspectos como los económicos, militares y geográficos sobre la formación política del entero de la organización como forma de continuar desarrollando su actividad.

A partir de ésta definición, la involución política es relevante en el caso de las FARC- EP por dos razones fundamentales. En primer lugar porque este grupo guerrillero se ha concentrado desde su nacimiento únicamente en los planteamientos del marxismo clásico y ha dejado de lado las reinterpretaciones y nuevas visiones sobre dicha propuesta política.²² En segundo lugar, porque ha desarrollado alianzas con grupos de delincuencia común y narcotraficantes con el propósito de obtener

²² Comparar Ferro Medina, Juan Guillermo y Uribe Ramón, Graciela. *El orden de la guerra, las FARC- EP: entre la organización y la política*, 2002. pp.121- 125.

beneficios económicos, militares y geográficos que le han permitido continuar desarrollando su actividad ilegal.

Es decir, el grupo guerrillero estructuró su propuesta política a partir de los planteamientos del marxismo clásico, dejando de lado los posteriores aportes que reinterpretan dicha teoría a razón de fenómenos como la globalización, el papel de la democracia, el papel de los medios de comunicación, entre otros, los cuales dan cuenta de los cambios que se presentan dentro de la estructura del Estado y por lo mismo presentan nuevas visiones de la opción teórica manejada por las FARC.²³

Asimismo, las FARC no han tenido en cuenta las formas en que se han desarrollado las revoluciones en otras latitudes, en tanto que señalan que las condiciones de cada terreno son muy diferentes y por lo mismo ellos deben estructurar su propia forma de llevar a cabo la revolución en Colombia, sin dejarse imponer mandatos desde otros territorios.²⁴ Por esto “sin una adecuada articulación entre nuevas teorías y nuevas prácticas, difícilmente pueden surgir proyectos políticos con validez histórica.”²⁵

Lo anterior ha conducido a que la formación política de los integrantes de la organización guerrillera sea muy básica, en tanto que está sujeta únicamente a los postulados fundamentales del marxismo y no se tienen en cuenta las revisiones que se han hecho a dichos planteamientos, los cuales han reinterpretado los cambios económicos, sociales y políticos fundamentales, de acuerdo a los procesos que se desarrollan en cada sociedad.²⁶

La formación política –formación de las masas- se convirtió en una prioridad menos importante dentro de la organización, y las tensiones entre los combatientes de base sin mayor educación y los comandantes “educados”, aumentaron rápidamente. La necesidad logística de responder a la política gubernamental de contrainsurgencia condujo a las FARC a continuar aumentando su fuerza militar y el número de combatientes, pero sus nuevos

²³ Comparar Ferro y Uribe. *El orden de la guerra, las FARC- EP: entre la organización y la política*. p. 125.

²⁴ Comparar Ferro y Uribe. *El orden de la guerra, las FARC- EP: entre la organización y la política*. pp. 124-125.

²⁵ Ver Ferro y Uribe. *El orden de la guerra, las FARC- EP: entre la organización y la política*. p. 125.

²⁶ Comparar Ferro y Uribe. *El orden de la guerra, las FARC- EP: entre la organización y la política*. p. 125

miembros raramente recibían los cursos de adoctrinamiento político que se daban antiguamente.²⁷

A raíz de la escasa formación política dentro de la organización, la guerrilla ha buscado suplir la función política, ponderando la función militar. En este sentido, el grupo guerrillero ha buscado encontrar recursos económicos, militares y de expansión geográfica para desarrollar su lucha, para lo cual ha establecido alianzas con grupos de narcotraficantes y de delincuencia común dentro de sus zonas de influencia.²⁸

Como consecuencia de dichas alianzas, se puede generar un impacto negativo dentro de la población que apoya el proyecto político de la guerrilla, en tanto que aquellos grupos no necesariamente comparten alguna característica de la lucha armada que emprende el grupo guerrillero. Es decir, al realizar las alianzas, el grupo guerrillero desdibuja la línea que lo separa de los grupos de delincuencia común (tenencia de un proyecto político), lo cual representa una de las principales razones por las cuales la población civil le daría su apoyo y legitimaría su accionar.

Además de lo anterior, la involución política también se refleja en las acciones que emprende las FARC en contra de la población civil, (en tanto que ellos se autodenominaron como el “Ejército del Pueblo”) como los desplazamientos de personas que se dan de los territorios donde se ha instalado la guerrilla, el secuestro y la extorsión, lo cual es consecuencia de los conflictos que se desatan por el control territorial entre la guerrilla y el resto de actores armados.

Por lo expresado líneas arriba, la involución política se manifestaría en el estancamiento o incapacidad de las FARC para transformar su proyecto político frente a nuevas realidades. En consecuencia de dicho estancamiento político se pondera la función militar frente a la función política, por lo que se establecen relaciones con narcotraficantes y grupos de delincuencia común para generar mayores recursos económicos, geográficos y militares, lo cual conduce a su vez a que se desarrolle una mayor presión sobre los pobladores.

²⁷Ver Weinstein, Jeremy. *Inside Rebellion: the politics of insurgent violence*, 2007. p. 292. Traducción libre del autor.

²⁸Comparar Sánchez Gómez. Guerra prolongada y negociaciones inciertas en Colombia. p 43.

Aquellas relaciones de FARC- narcotráfico han aumentado las tensiones entre la población y la guerrilla, en tanto que la dimensión económica del grupo armado muchas veces riñe con la dimensión política, por lo que se aumentan los fenómenos de desplazamiento de personas hacia otros lugares del país, los secuestros y las extorsiones.

Por último, es necesario tener en cuenta que la definición de involución política planteada para la investigación es sumamente amplia y por lo mismo requeriría una investigación mucho más seria sobre cada uno de los indicadores presentados. De esta manera, en el presente trabajo se pretende analizar a profundidad el segundo elemento de la definición, que hace referencia a el por qué de la ponderación del campo militar sobre el campo político de las FARC-EP y además las relaciones que se han establecido con grupos de narcotráfico y de delincuencia común en busca de obtener mayores beneficios económicos, geográficos y militares que han contribuido a dicho proceso de involución política. En este sentido, en esta investigación no se participa del debate sobre la base ideológica del grupo armado o de la existencia o no de proyecto político por parte de la guerrilla.

2. FORMAS DE LUCHA DE LAS FUERZAS ARMADAS REVOLUCIONARIAS DE COLOMBIA- EJÉRCITO DEL PUEBLO (FARC- EP)

Desde su formación la guerrilla colombiana de las FARC-EP ha asumido diferentes instrumentos y formas de lucha como manera estratégica de enfrentarse al Estado y a otros grupos armados ilegales con los cuales ha tenido confrontaciones.

Las acciones de ésta guerrilla se enmarcan sobre la teoría de la combinación de todas las formas de lucha. Las estrategias políticas y militares empleadas por el grupo subversivo dentro de la guerra irregular se pueden identificar por medio de las fases que Diana Duque señala que se presentan en este tipo de conflictos y que no necesariamente se desarrollan de manera lineal (una después de la otra) sino que se pueden presentar de manera conjunta en el mismo lapso de tiempo.

2.1. FASE DE COMBATE CLANDESTINO Y TRANSITO A COMBATE ABIERTO

El accionar de las FARC ha estado sujeto a la tesis de la “combinación de todas las formas de lucha” que es adoptada por el Partido Comunista en 1961, por lo que desde su nacimiento han tratado de combinar la acción política y la acción militar como una forma de luchar por el poder en Colombia.

Teniendo en cuenta esto, durante el periodo de estudio, la organización guerrillera desarrolla una serie de movimientos que provienen de lo estipulado en la Séptima y Octava Conferencia (1982 y 1993). En la Séptima Conferencia el grupo armado aumenta a cuarenta y ocho frentes, estableciéndose en regiones donde tenían poca presencia. Este despliegue se debe a la existencia de que existen “indicios de situación revolucionaria” asimismo la “protesta de las masas ha tomado un cariz insurreccional” y porque se quiere crear un verdadero ejército revolucionario que no se limite a hacer emboscadas al Ejército, sino que desarrolle una estrategia de ataque

directo a las Fuerzas Armadas.²⁹ Es decir, esta guerrilla pretende pasar de una guerra de guerrillas a una guerra de movimientos.³⁰

Así deciden “desdoblar sus frentes de guerra, diseminarse geográficamente según una lógica centrífuga, diversificar sus fuentes de financiamiento e irrumpir en lo cotidiano de los municipios”³¹. El objetivo de este desdoblamiento de frentes es “lograr en ocho años poner fin al régimen y construir un ‘gobierno provisional’”³²; así, las FARC pasaron de tener 1.300 hombres en la década del 70 a 3.650 hombres en 1986.³³ Esto se ve principalmente influenciado por la serie de secuestros y extorsiones que la guerrilla perpetra contra grandes terratenientes y narcotraficantes.

No obstante, parece que las FARC no dejan de lado la labor política, ya que en 1985 se constituye la Unión Patriótica (UP), un partido político legal conformado por las FARC junto al Partido Comunista. Éste surge como un intento por consolidar una gran fuerza de oposición política por parte de las FARC y del Partido Comunista en la legalidad.

Sin embargo, los militantes de este partido son asesinados en su mayoría en un lapso de cinco años, gracias a que gana como opositores a “miembros de la fuerza pública, políticos, narcotraficantes, personalidades locales –terratenientes o comerciantes-, miembros de grupos privados de autodefensa que comienzan a recibir el nombre de ‘paramilitares’”³⁴.

Teniendo en cuenta lo anterior, con la llegada de los años noventa las FARC ven que las posibilidades de desarrollar su propuesta política dentro del marco legal

²⁹ Comparar Pécaut, Daniel. *Las FARC ¿Una guerrilla sin fin o sin fines?*, 2008. p. 49.

³⁰ La guerra de guerrillas se caracteriza por hostigar al enemigo en su propio terreno con destacamentos irregulares mediante ataques rápidos y sorpresivos. Su organización se da por medio de “focos” que permite el desarrollo de ataques y un repliegue rápido gracias a su movilidad y a su habilidad para desaparecer entre la población civil, en tanto que se tiene apoyo por parte de las comunidades. Por otro lado, la guerra de movimientos se caracteriza por el desarrollo de un conflicto entre dos ejércitos que pueden enfrentarse directamente y que poseen similares capacidades militares.

³¹ Ver Lair, Eric. “Transformaciones y fluidez de la guerra en Colombia: un enfoque militar”. En *Violencias y estrategias colectivas en la región andina: Bolivia, Colombia, Ecuador, Perú y Venezuela*, 2004. p. 114.

³² Ver Pécaut. *Las FARC ¿Una guerrilla sin fin o sin fines?*. p. 49.

³³ Comparar Verdadabierta.com. Tema de búsqueda: Conflicto Armado 1981- 1989. Consulta electrónica.

³⁴ Ver Pécaut. *Las FARC ¿una guerrilla sin fin o sin fines?* p. 51

se encuentra limitada. De esta forma deciden desvincularse por completo del Partido Comunista y de allí en adelante la organización guerrillera buscará por su propia cuenta desarrollar trabajo político en las zonas urbanas.

En 1993, se celebra la Octava Conferencia de las FARC en donde se proponen reorganizarse militarmente de manera tal que puedan desarrollar operaciones mucho más grandes que desborden la capacidad de respuesta de las Fuerzas Militares. Lo anterior con el objetivo -al igual que en 1982- de tomarse el poder y generar un nuevo gobierno.

En esta conferencia se da un salto cualitativo desde lo militar, se rompe con el esquema tradicional de guerra de guerrillas, se tiene la capacidad de golpear en masa y retirarse. Se da dentro de lo que se conoce como “nuevo modo de operar” que significa: asediar, golpear, copar y retirarse, sería lo que en estrategia militar se llama guerra de movimientos, pero al estilo guerrillero.³⁵

A partir de esta conferencia las FARC privilegiaron lo militar sobre lo político. Como lo describe León Valencia en su libro “Adiós a la política, bienvenida la guerra”,³⁶ las FARC deciden

meterse de lleno a la guerra, cancelar las expresiones políticas legales y apostarle a la fuerza de las armas. Se resolvió también no insistir más en aperturas democráticas ni en la conquista de espacios institucionales para desarrollar la actividad política; en adelante, la lucha sería por el poder a través de un gobierno de “reconciliación y reconstrucción nacional”.³⁷

En 1994 se inicia la ofensiva más importante de la historia de las FARC con la toma del municipio de La Calera y Pasca por parte de los frentes 53 y 54 en conjunto.³⁸

El crecimiento sistemático de las FARC se refleja en el aumento del pie de fuerza, en tanto que pasan de tener 3.650 hombres en 1986 a 9.500 en 1994,³⁹ lo cual les había ayudado a sobrevivir durante sus dos primeras décadas de existencia que se

³⁵ Ver Ferro y Uribe. *El orden de la guerra, las FARC- EP: entre la organización y la política*. p. 117.

³⁶ Comparar Valencia, León. *Adiós a la política, bienvenida la guerra*, 2002.

³⁷ Ver Valencia, León. *Adiós a la política, bienvenida la guerra*, 2002. p. 107.

³⁸ El municipio de La Calera se encuentra ubicado a 16 km. de Bogotá (Capital de Colombia). Pasca se encuentra a 75 km. de Bogotá.

³⁹ Comparar Verdadabierta.com. Tema de búsqueda: Conflicto Armado 1981- 1989. Consulta electrónica.

enfocaba “en buena medida, a la política de desdoblamiento y multiplicación de los frentes guerrilleros, a lo largo y ancho del territorio nacional”⁴⁰.

Su crecimiento se manifiesta también en golpes que se proporcionaron a las Fuerzas Militares y de Policía, en donde en un lapso de dos años se dieron de baja 146 militares, 22 secuestrados y 30 retenidos.⁴¹ De la misma manera, “Colombia pasó de 1.038 secuestros reportados en 1996, a 3.520 en el año 2000, la mayoría atribuidos a las FARC”⁴².

Un elemento que vale la pena rescatar del accionar de las FARC (propio de la fase de conspiración), son las huelgas de los cocaleros promovidas por la guerrilla en 1996 en el sur del país, en donde el objetivo principal de las manifestaciones era el rechazo por parte de los campesinos a las fumigaciones que iban a ser llevadas a cabo por el Gobierno con el propósito de acabar los cultivos de coca en esta zona del país.

La posición de las FARC frente a la problemática que enfrentaban los campesinos cocaleros allí es determinada porque pretenden respaldar a la población civil en los reclamos que hacen al Estado central y porque velan por los intereses de éstos individuos.⁴³ Sin embargo, este respaldo también está determinado por la relación ambivalente entre la guerrilla y los campesinos, en tanto que al mismo tiempo que impulsan estas manifestaciones para hacer reclamaciones al Estado, cuentan con el poder de las armas y por lo mismo son autoritarios en las relaciones con la población. “Se trata de un doble discurso de las Farc: reivindicándose como defensores de los intereses de los campesinos legitiman sus acciones militares y su autoritarismo, lo cual fue evidente en el desenlace de este movimiento.”⁴⁴

Esta estrategia de las FARC hace que durante este periodo zonas más amplias territorialmente y poco pobladas sean controladas por esta guerrilla, también

⁴⁰ Ver Pizarro, Leongómez. “Las FARC-EP: ¿repliegue estratégico, debilitamiento o punto de inflexión?”. En *Nuestra guerra sin nombre, transformaciones del conflicto en Colombia*, 2006. p. 187.

⁴¹ Comparar Corporación Observatorio Para la Paz. *Guerras inútiles Una historia de las FARC*, 2009. p. 167.

⁴² Ver Corporación Observatorio Para la Paz. *Guerras inútiles Una historia de las FARC*. p. 168.

⁴³ Comparar Ramírez, María Clemencia. *Entre el estado y la guerrilla: identidad y ciudadanía en el movimiento de los campesinos cocaleros del Putumayo*, 2001. p. 154

⁴⁴ Ver Ramírez. *Entre el estado y la guerrilla: identidad y ciudadanía en el movimiento de los campesinos cocaleros del Putumayo*. p. 154

logran desarrollar un gran capital humano en el oriente y sur del país que les permitieran contrarrestar los posibles ataques por parte de las Fuerzas Militares. Desde allí se dirigían la mayor parte de las acciones a realizar por parte de la guerrilla, cabe mencionar que en este eje se encuentran las más grandes plantaciones de coca, laboratorios y pistas aéreas clandestinas, lo cual les genera una fuente de financiación bastante importante para reemplazar el papel del Estado, en tanto que construyen carreteras, puentes, prisiones y hospitales de guerra.

2.2. NEGOCIACIONES DEL CAGUÁN

En 1998, el recién elegido Presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, desarrolla su propuesta de candidato de iniciar un proceso de paz con las guerrillas colombianas, por lo que propone a las FARC-EP y al ELN sentarse en la mesa a dialogar con el Gobierno sobre los temas propios de su lucha, de modo que fuera posible conseguir la paz en el país.

Ante este llamado las FARC, quienes aparecían en el escenario político “como un ejército irregular que se podía sentar frente al gobierno en igualdad de condiciones para negociar una salida política”⁴⁵, y luego de una serie de golpes exitosos contra las Fuerzas Militares, aceptan dialogar con el Gobierno. De esta manera el presidente Pastrana les concedió a las FARC, en enero de 1999, una zona de 42.000 km² al sur del país que incluía los municipios de San Vicente del Caguán, Mesetas, Vistahermosa, Uribe y la Macarena como territorio para el desarrollo de los diálogos de paz.

La estrategia del Presidente Pastrana con relación a las FARC tenía varios componentes: 1. Una dura política antidrogas centrada en el combate contra los cultivos de coca. 2. Un proceso de diálogo con las FARC sin mayores concesiones aparte de las territoriales ya descritas. 3. Una reingeniería de las Fuerzas Militares.

⁴⁵ Ver Torres del Rio, César. *Colombia Siglo XX: Desde la Guerra de los Mil Días hasta la elección de Álvaro Uribe*, 2010. p. 437.

De esta manera, Pastrana logró que el gobierno estadounidense considerara a las FARC como un cartel del narcotráfico y de esta forma pudo enfocar la ayuda militar en la parte sur del país donde se encontraba la mayor parte de los cultivos de coca; es así como surge el Plan Colombia.⁴⁶

Durante el desarrollo de los diálogos del Caguán (1999- 2002), las FARC-EP toman el territorio concedido por el Gobierno como un centro de operaciones, donde se impartían órdenes de desarrollo de actividades que atentaban contra la población civil, es decir, desde este territorio se planeaban acciones como secuestros y atentados. Asimismo, allí se controlaba todo el negocio del narcotráfico que se desarrollaba en esa zona y el resto del país, se expanden sus filas con el ingreso de más de 4.000 hombres,⁴⁷ y se adquiere material de guerra mucho más sofisticado gracias al libre tráfico de armas que podían realizar por esta región.

Esta situación es producto de la ausencia de una reglamentación clara para la zona de distensión concertada entre el Gobierno y las FARC. Sólo se proporcionaron los límites y se retiró a la Fuerza Pública del territorio. Además, no se determinó una tregua o un cese de hostilidades, no se concertó con el Ejército la decisión de despejar, no se trazó un camino hacia la paz; se trataba de unos diálogos abiertos y sin compromisos reales.⁴⁸

La serie de incumplimientos a los acuerdos de cese al fuego por parte de la guerrilla, llevaron a interrumpir los diálogos en varias ocasiones hasta que en febrero de 2002, el Presidente Pastrana da como fracasado el proceso de paz con las FARC-EP y vuelve a militarizar la zona del Caguán. Un factor importante dentro de este proceso de negociación es que el Gobierno, por medio del Plan Colombia, consideraba que podía hacer una lucha frontal contra la guerrilla y no someterse a los vaivenes de las decisiones del grupo armado, lo que contribuyó de manera clara a la decisión de finalizar los diálogos.

⁴⁶ El Plan Colombia es un proyecto entre Estados Unidos y Colombia que se concibió en 1999 con el objetivo de combatir el narcotráfico, fomentar la paz, fortalecer las instituciones democráticas y fomentar el respeto por los Derechos Humanos en territorio colombiano.

⁴⁷ Comparar Verdadabierta.com. Tema de búsqueda: Conflicto Armado 1981- 1989. Consulta electrónica.

⁴⁸ Comparar Corporación Observatorio Para la Paz. *Guerras inútiles Una historia de las FARC*. p. 177.

Otro factor importante es que el Gobierno nunca hizo un verdadero ofrecimiento hacia las FARC de una transformación de los puntos centrales de la política colombiana y además no se tuvieron en cuenta dentro de la negociación las recomendaciones hechas por el equipo temático del proceso de negociación.⁴⁹

En cuanto a las FARC, el desperdicio de la oportunidad que se abrió en la zona de distensión puede ser catalogado como un error tanto político como militar. Es un error político en tanto que no fueron capaces de articular un discurso, de forma tal que le presentaran a la sociedad civil el proyecto político que ellos defienden y así generar simpatías en la población. Por el contrario, la población percibe que el fracaso del proceso de paz corresponde únicamente a las FARC, por lo que la posición de la población frente al grupo armado se radicaliza. Esto en tanto que las FARC aparentemente sólo veían en el proceso de paz una oportunidad para acaparar nuevos espacios de poder y territorio, esperando que de alguna forma esto condujera al derrumbe de las instituciones y produjera el triunfo total de la guerrilla.

El error militar se enmarca en un contexto de modernización de las Fuerzas Militares, el Plan Colombia y el desarrollo sistemático de las acciones de los paramilitares. De esta manera, las FARC no logran adaptarse rápidamente a estos nuevos acontecimientos y además no pueden convertir la zona desmilitarizada en un eje de operaciones hacia el exterior (como esperaban).⁵⁰

El fracaso de estos diálogos de paz recae sobre los dos actores principales de ellos. Tanto el Gobierno como la guerrilla no estuvieron dispuestos a comprometer espacios dentro de la negociación. Las FARC pretendían que sus objetivos y los logros esperados sólo se conseguían por medio de la fuerza, como consecuencia de los grandes golpes proporcionados a las Fuerzas Militares. El Gobierno por su parte, con el Plan Colombia narcotiza el conflicto y por lo mismo quita la posibilidad de negociar con el grupo armado.⁵¹

⁴⁹ Declaraciones Ricardo Correa en Conversatorio: Una mirada presente al proceso en El Caguán. CINEP. 14 de junio de 2011.

⁵⁰ Comparar Pécaut. *Las FARC ¿una guerrilla sin fin o sin fines?* p. 61.

⁵¹ Declaraciones Teófilo Vásquez en Conversatorio: Una mirada presente al proceso en El Caguán. CINEP. 14 de junio de 2011.

Dentro del periodo de estudio, es posible observar que aquella “nueva estrategia” emprendida por las FARC a partir de 1993, privilegiando lo militar sobre lo político, es también consecuencia de que a razón de la completa desvinculación de la guerrilla del Partido Comunista, ésta no ha estructurado las formas en que va a desarrollar por su propia cuenta el trabajo político para llegar a otros sectores de la población colombiana conduciéndola a un proceso de involución política.

Lo anterior, básicamente se presenta porque el grupo armado siempre ha esbozado un discurso político, en donde establece los puntos que deberían cambiar en la estructura del Estado, los cuales han consignado en su “Plataforma para un Gobierno de Reconstrucción y Reconciliación Nacional”, no obstante la guerrilla no ha desarrollado de que manera implementaría dicho proyecto y como sería el funcionar del mismo. Es decir, las FARC presentan la plataforma en donde señalan que aspectos deberían cambiar en la política, sin embargo no atienden a establecer las formas en que ese nuevo estado funcionaría, la manera en que operarían las instituciones que ellos reformarían.

De igual forma, la falta de operacionalización de proyecto político se encuentra asociada a su poco interés por tener en cuenta aquellas nuevas posturas sobre el marxismo clásico, en donde se construye una visión de las funciones del Estado y de la sociedad, se revaloriza la democracia, el papel de los medios de comunicación, entre otros.⁵²

A pesar de dicha falta de análisis de su opción teórica, eso mismo “contribuye a que las FARC eviten los debates susceptibles de engendrar tensiones o disensiones internas,”⁵³ y de esta manera concentrarse en la estructuración de la ofensiva militar.

⁵² Comparar Ferro y Uribe. *El orden de la guerra, las FARC- EP: entre la organización y la política*. p. 125.

⁵³ Ver Pécaut. *Las FARC ¿una guerrilla sin fin o sin fines?* p. 143.

3. OBTENCIÓN DE RECURSOS DE LAS FUERZAS ARMADAS REVOLUCIONARIAS DE COLOMBIA- EJÉRCITO DEL PUEBLO (FARC-EP)

Con la formulación de su nueva estrategia en 1993, las FARC emprenden una serie de ataques contra la fuerza pública, en donde parece se renuncia a las tácticas guerrilleras tradicionales para lanzar operaciones que concentran varios combatientes. Así, en función de sus objetivos tácticos, buscan ante todo imponer su dominación territorial. La intimidación y el terror sustituyen a los argumentos.

Para el desarrollo de esta serie de operaciones, además de la capacidad militar, la guerrilla debe disponer de unos recursos económicos que le permitan financiar esta ofensiva. Por lo anterior, el grupo guerrillero incrementó el número de secuestros extorsivos por medio de las llamadas pescas milagrosas y se insertó por completo dentro de toda la cadena productiva de la cocaína en las zonas bajo su control.

Según Alfredo Rangel las formas de financiación que tiene las FARC- EP se pueden catalogar en tres tipos, las cuales son: predatorio, parasitario y simbiótico. El tipo de financiamiento predatorio es aquel que se desarrolla donde la guerrilla no tiene ninguna influencia sobre la población, zonas donde la presencia del Estado es constante y por lo mismo la presencia de la guerrilla es mínima; la manera de extracción de recursos son el asalto, el abigeato, el secuestro y la extorsión, las cuales no requieren una presencia constante de los combatientes.⁵⁴

El financiamiento de tipo parasitario se presenta en aquellas zonas donde la guerrilla permea la sociedad y logra vínculos –activos y pasivos- con la población como producto del intenso proselitismo y la coacción sobre la población mediante la presencia de los individuos armados. En estas zonas, las formas de recolección de

⁵⁴ Comparar Rangel, Alfredo. Las FARC- EP: una mirada actual. En *Reconocer la guerra para construir la paz*. 1997. p. 44.

recursos son el boleteo y la vacuna, la extorsión a contratistas y el pago de servicios de vigilancia de pistas clandestinas y laboratorios.⁵⁵

Por último, el tipo de financiación simbiótica se da en aquellas regiones donde la presencia institucional es precaria, por lo cual la guerrilla ejerce pleno control sobre la economía local. Allí, los guerrilleros desarrollan actividades propias de la región entre las que pueden estar: producción y procesamiento de narcóticos, minería, ganadería y agricultura, entre otros; además también de los cobros de impuestos revolucionarios que cobra el grupo armado.⁵⁶

Siguiendo el planteamiento de Alfredo Rangel, las FARC-EP ejecutan sus mecanismos de obtención de recursos en relación con el tipo de presencia que tienen en cada región del país. Por lo anterior,

Las FARC-EP han logrado estructurar una política financiera que ella misma define como un conjunto de normas y comportamientos para la consecución, el control, el gasto y la inversión con el fin de que todo contribuya al cumplimiento del plan general. Es un sistema de recolección de recursos basado en la planificación y el manejo centralizado desde el Secretariado que impone metas mínimas anuales por cada frente y, simultáneamente, premia el esfuerzo que excede esas metas básicas.⁵⁷

Teniendo en cuenta lo anterior, en el siguiente aparte se tratará de mostrar la participación de la guerrilla en el negocio de la cocaína, los secuestros y la extorsión y la apropiación de recursos públicos en los territorios del sur- oriente del país donde existe una presencia activa del grupo guerrillero, lo cual ha contribuido a su inserción en el proceso de involución política.

3.1. LAS FARC- EP Y LA COCAÍNA

El negocio de la cocaína comienza a tener relevancia en Colombia hacia 1980 cuando en los Estados Unidos se empieza a producir de manera masiva la marihuana, la cual había tenido cierta preeminencia en Colombia.

⁵⁵ Comparar Rangel. Las FARC- EP: una mirada actual. p. 44.

⁵⁶ Comparar Rangel. Las FARC- EP: una mirada actual. pp 44-45.

⁵⁷ Ver Rangel. Las FARC- EP: una mirada actual. p. 45.

En esta primera etapa, Colombia sólo es un intermediario para la cocaína procedente de Perú y Bolivia, quienes de lejos tienen las mayores producciones de dicho producto en América Latina. Sin embargo, a partir de los años noventa empiezan a aparecer plantaciones de coca dentro del territorio colombiano, creando y fortaleciendo a los carteles de Medellín y Cali y en el sur del país a las FARC.

Teniendo en cuenta lo anterior, establecer el vínculo entre la guerrilla y los narcóticos es uno de los temas más complejos de abordar en el análisis político de las FARC en tanto que existen diferentes tesis que abordan dicho tema. Las tesis más arraigadas en los análisis sugieren, en primer lugar, que la guerrilla ha tenido un fortalecimiento militar y político únicamente desde su inmersión en el negocio del narcotráfico; por otro lado se señala que sin la existencia de la relación FARC-narcotráfico, ésta guerrilla estaría en una posición política mucho más preponderante en la esfera nacional.

Sin embargo, es menester establecer que la relación entre el narcotráfico y las FARC le ha significado a ésta tener espacios intermitentes de “legitimidad”⁵⁸ con la población que se encuentra involucrada dentro de la cadena productiva de este negocio, pero al mismo tiempo, también le ha producido una pérdida de “legitimidad” frente al resto de actores de la sociedad que no hacen parte de dicha cadena.

La participación de las FARC en el negocio de la cocaína ha pasado por diferentes fases en distintos momentos. En la primera etapa de implantación de este negocio en Colombia (1980), las FARC acompañaban procesos de desplazamiento y colonización de zonas abandonadas por el Estado, donde los campesinos vieron en este negocio una forma de subsistencia. En dichos casos, las FARC sostienen que han asumido un papel en donde “perciben un impuesto de los cultivadores –el gramaje- a cambio de la protección que les brindan”⁵⁹, esto quiere decir que ellos no se involucraban como tal en ninguna de las etapas productivas de narcóticos sino que desempeñaban el rol de Estado en dichas zonas.

⁵⁸ Para este análisis, “legitimidad” se entiende como el apoyo que brinda la población a las acciones del grupo guerrillero..

⁵⁹ Ver Pécaut. *Las FARC ¿una guerrilla sin fin o sin fines?* p. 99

Sin embargo, con el tiempo la guerrilla se ha insertado cada vez más en la cadena que se desarrolla alrededor del negocio. Éstas han asumido el papel de intermediarios entre los campesinos y traficantes, con los cuales negocian la base de coca y por lo que reciben una comisión. De igual manera, asumen la vigilancia de pistas aéreas clandestinas y de los laboratorios de los traficantes.⁶⁰

Por su parte, las FARC señalan que su papel en este negocio básicamente está relacionado con los vínculos que posee con la población campesina y no con los traficantes, el comandante Camilo sostiene:

Nosotros tenemos contactos directos con los campesinos que cultivan la hoja de coca, y no con los procesadores de la hoja, con el narcotraficante en sí, mucho menos con el que saca el producto y se lo lleva, porque eso es carreta en el fondo. Nosotros tenemos es contacto con el campesino, y si ese campesino se gana cinco, diez o quince millones de pesos (que ya no se los ganan, porque la coca está en bastante retroceso), ese campesino nos consigue una dotación, nos da comida, o hace un potrero y monta ganado.⁶¹

Con el boom del narcotráfico en los años noventa en Colombia las FARC tienen un papel más protagónico en la cadena productiva, así:

Ellos (la guerrilla) se empezaron a justificar por los atracos, que de pronto había atracadores a los compradores, en los puestos de compra. Entonces la guerrilla manejaba eso, la seguridad y de ahí ha venido dándose ese proceso, que ya no se hace el pedido directamente a la persona, entonces ellos sacan la plata allá, supuestamente a los mayoristas también le sacan, porque esta el repelador que le vende al negociante, al mediano comprador, al que ya acapara un poquito, ese a veces directamente negocia con las cocinas que es donde se hace el volteo de la coca, que supuestamente aquí la guerrilla le saca al comprador, le saca al otro intermediario y luego a los de las cocinas, posteriormente a los que ya la negocian cristalizada. Entonces no se sabe cuánto es lo que se está sacando.⁶²

El cambio de rol asumido por las FARC frente al negocio del narcotráfico (pasar de una oposición en los 80 a la inserción por completo en la cadena productiva de la cocaína en los 90) se ve motivado por dos factores principalmente: la posibilidad de obtener mayores beneficios económicos entrando directamente al

⁶⁰ Comparar Pécaut. *Las FARC ¿una guerrilla sin fin o sin fines?* p. 99

⁶¹ Ver Ferro y Uribe. *El orden de la guerra, las FARC-EP: entre la organización y la política.* p. 96.

⁶² Ver Ferro Medina, Juan Guillermo. *Las FARC y su relación con la economía de la coca en el sur de Colombia: testimonios de colonos y guerrilleros.* En *Violencias y estrategias colectivas en la región andina*, 2004. p. 440.

negocio y dejar de prestar solamente seguridad a los traficantes; por la disminución de traficantes dispuestos a negociar con la guerrilla, gracias a la inserción a sangre y fuego de grupos paramilitares en los espacios antes controlados por las FARC.

La Tabla 1.⁶³ representa la paulatina vinculación de las FARC en el negocio de la cocaína, donde interactúa en toda la cadena del narcotráfico. La guerrilla pasa de cobrar impuestos a los compradores a jugar el rol de comerciantes. Esto en tanto que la ganancia que percibe por comercializar es mucho mayor a lo que obtiene por el cobro de impuestos.

El proceso desarrollado en el Caquetá se reproduce en todos los territorios donde se desarrolla este tipo de cultivo y que se encuentran bajo el control del grupo guerrillero.

Según las FARC, su vinculación con el negocio del narcotráfico es circunstancial en tanto sostienen que

Si no hubieran existido los cultivos ilícitos igual el movimiento tendría que desarrollarse. Igual hubiera tenido que recurrir a otro método. A lo mejor esa área donde se siembra coca, serían grandes cultivos de maíz, entonces viviríamos del maíz. El problema de nuestro crecimiento no puede estar ligado, supeditado a la producción de coca, porque ese es el cuento que los militares le han vendido a los gringos y es el cuento que le han vendido al mundo: que nosotros subsistimos en Colombia no porque haya unas condiciones objetivas para que nosotros existamos, sino porque hay cultivos de droga.⁶⁴

No obstante, esta fuente de ingreso está directamente relacionada a su crecimiento y le permitió tener autonomía financiera. También “el fortalecimiento económico derivado del auge de los cultivos ilícitos y el surgimiento permanente de nuevas zonas de economía de enclave juegan un papel decisivo en la multiplicación de los frentes guerrilleros.”⁶⁵

Asimismo, en muchos municipios las relaciones entre paramilitares y guerrilla son complementarias, en tanto que la coca es cultivada en las zonas rurales altas que se encuentran controladas por las FARC, y la pasta de coca o la cocaína es

⁶³ Ver Anexo 1.

⁶⁴ Ver Ferro y Uribe. *El orden de la guerra, las FARC-EP: entre la organización y la política*. p. 96.

⁶⁵ Ver Echandía, Camilo. Expansión territorial de las guerrillas colombianas. En *Reconocer la guerra para construir la paz*, 1999. p. 137.

dirigida a las zonas rurales bajas bajo el control de los paramilitares para su comercialización.⁶⁶

De la misma manera, en otros municipios las alianzas con narcotraficantes asociados al paramilitarismo son explícitas o casi explícitas. “Es lo que ocurre en muchos de los corredores estratégicos a través de los cuales las FARC se comunican con el litoral pacífico nariñense en inmediaciones de Buenaventura y que también sirven a los narcotraficantes.”⁶⁷

La política de las FARC de proteger y regular las relaciones de mercado entre los campesinos cultivadores de coca y los narcotraficantes y sus intermediarios comerciantes generó a su vez una amplia gama de efectos sistémicos, como el cambio en la dinámica del conflicto armado entre la guerrilla, el Estado y el crimen organizado. El conflicto armado se tornó más violento y se extendió a nuevas zonas, además de verse cada vez más sujeto a los cambios surgidos en las economías globales de la droga, así como de los cultivos comerciales legales.⁶⁸

Igualmente, los cultivos ilícitos produjeron un fenómeno de migración inversa, en donde aquellos individuos desempleados en las ciudades, se trasladaron hacia las regiones de colonización buscando algún tipo de sustento económico. Este proceso generó grandes cambios sociopolíticos en dichas regiones, en tanto que “los códigos culturales, valores, cultura política y lealtades se tornan extremadamente volátiles e inestables bajo tales condiciones... esta inestabilidad ha permitido la penetración político-militar de los grupos paramilitares a expensas de los grupos guerrilleros.”⁶⁹

La inserción de dineros ilícitos del narcotráfico en las FARC produce una convivencia entre delincuencia organizada y traficantes que no necesariamente está relacionada con los objetivos políticos de la organización guerrillera.

Precisamente esta convivencia ha producido, en los territorios de presencia guerrillera y de disputa con otros actores del conflicto, lo que Richani llama “la cultura de la coca” que genera resistencia a las ideas revolucionarias de la guerrilla,

⁶⁶ Comparar Pécaut. *Las FARC ¿una guerrilla sin fin o sin fines?* p. 139

⁶⁷ Ver Pécaut. *Las FARC ¿una guerrilla sin fin o sin fines?* p. 139

⁶⁸ Ver Richani, Nazih. Los grupos guerrilleros y el impasse. En *Sistemas de guerra. La economía política del conflicto en Colombia*, 2003. p. 122.

⁶⁹ Ver Richani. Los grupos guerrilleros y el impasse. p. 123.

en tanto que esta “cultura” se basa en una forma salvaje de capitalismo (antítesis ideológica de las FARC), en donde por la obtención de “dinero fácil” no se repara en los medios utilizados para conseguirlo. Así, cuando la guerrilla busca reclutar individuos para insertarlos dentro de su organización afronta las consecuencias de dicho fenómeno en donde se enfrentan a la ley económica básica de costo y beneficio de la oportunidad.⁷⁰

Esta relación aunque le ha producido unos ingresos económicos bastante importantes para el mantenimiento de la organización, también han generado que los objetivos económicos de los narcotraficantes se alimenten (principalmente ligados al enriquecimiento personal), objetivos que van en contravía con los objetivos de las FARC. “Prueba de ello es el riesgo que existe de que los carteles que han trabajado con las FARC, frente al crecimiento de las fuerzas paramilitares en la región, decidan apoyarse en estas para sus propósitos comerciales por la mayor identidad política que tienen”⁷¹.

Los narcotraficantes representan una forma cruda de capitalismo, mientras que la guerrilla se origina en contra de este sistema económico y de las implicaciones que tiene sobre la sociedad, por lo cual sus intereses deberían ser irreconciliables tanto en el corto como en el largo plazo, en busca de mantener una coherencia con sus fundamentos ideológicos.

De igual forma, la inserción en el negocio de la cocaína ha representado retos muy grandes para la estructura de la organización, en tanto que dicho mercado se encuentra en clara tensión con los ideales revolucionarios.⁷² Esto ha conducido –en palabras de Weinstein- a que la formación política de los combatientes quede rezagada en un segundo plano, dándole prevalencia a la estrategia militar. Las tensiones entre los combatientes rasos y los líderes son constantes, en tanto que los

⁷⁰ Comparar Richani. Los grupos guerrilleros y el impasse. p. 123

⁷¹ Ver Ferro Medina. Las FARC y su relación con la economía de la coca en el sur de Colombia: testimonios de colonos y guerrilleros. p. 440.

⁷² Comparar Richani. Los grupos guerrilleros y el impasse. p. 123.

nuevos miembros no han recibido los cursos de formación política necesarios (que se brindaban anteriormente) para tener criterio sobre la lucha que desarrollan.⁷³

3.2. EL SECUESTRO Y LA EXTORSIÓN

A parte del negocio del narcotráfico que le genera grandes ingresos a las FARC, la guerrilla ha empleado otras fuentes de financiación a lo largo de su historia como el secuestro y la extorsión, los cuales también han contribuido al proceso de involución.

Para el análisis de la funcionalidad de la utilización del secuestro como forma de lucha, es necesario tener en cuenta que las FARC hacen una diferencia entre las retenciones de miembros de las Fuerzas Militares y de Policía y personas de la población civil. Es decir, la guerrilla considera a los policías y militares que tiene retenidos en las selvas de Colombia como prisioneros de guerra y que podrían ser intercambiados por guerrilleros presos en cárceles; por otro lado, las personas que no pertenecen a las fuerzas militares y de policía que están secuestradas, según las FARC, se encuentran retenidas por el incumplimiento de los compromisos que tienen con la guerrilla y tendrán su libertad en el momento en que hagan efectivos esos compromisos.⁷⁴

En 2001, el informe para Colombia de la Alta Consejería de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos señala que:

Los diferentes grupos de guerrilla siguieron tomando rehenes de forma masiva y sistemática para financiar sus actividades. Procedieron generalmente de manera directa, aunque en varias oportunidades se aliaron con bandas criminales que se encargaron de la planificación y de la ejecución del delito, para luego remitirles los rehenes a cambio de sumas de dinero previamente acordadas.⁷⁵

⁷³ Comparar Weinstein. *Inside Rebellion: the politics of insurgent violence*. p. 292. Traducción libre del autor.

⁷⁴ Comparar Resistenciafariana.blogspot.com. Tema de búsqueda: “Secuestros FARC”. Documento electrónico.

⁷⁵ Ver Organización de Naciones Unidas- ONU. “Informe de la Alta Comisionada de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos sobre la situación de los derechos humanos en Colombia”, 2001. Documento electrónico.

Y agrega que “la toma de rehenes afectó a todos los sectores sociales, y figuran entre las víctimas campesinos, alcaldes, extranjeros, periodistas, trabajadores humanitarios y funcionarios judiciales”⁷⁶.

Algunas ONG como País Libre y Fondelibertad (adscrita al Ministerio de Defensa), señalan que

del total de 18.795 secuestros perpetrados en Colombia entre 1996 y 2002, los menores constituyen el 9%, equivalente a 1.733 menores; es decir, un promedio de 248 niños fueron secuestrados anualmente durante esos siete años. De esta cifra, las FARC realizaron el 53%, el ELN el 30%, las disidencias subversivas un 12% y las autodefensas el 4%.⁷⁷

De la mano de los narcóticos, la apertura de la economía y el incremento de la presencia de empresas extranjeras en Colombia multiplicaron las posibilidades de extorsión de la guerrilla. De hecho, aunque tradicionalmente las guerrillas habían utilizado el chantaje y el secuestro como una forma de financiación, con la llegada de las grandes multinacionales al país este negocio se hizo mucho más rentable, en tanto que éstas se ubicaban en las zonas que históricamente habían sido controladas por los grupos armados y tenían una alta capacidad de pago.

Según cifras de la Policía Nacional, las FARC secuestraron 7.943 personas entre los años de 1981 y 2003, convirtiéndose así en la guerrilla con mayor número de secuestros en Colombia, lo cual corresponde al 25% del total.⁷⁸

Esta práctica se ha desarrollado en varias modalidades, siendo las más relevantes los retenes masivos (llamados pescas milagrosas) en las vías más importantes del país y los secuestros premeditados, estos últimos estaban dirigidos a personalidades del mundo económico y político, aunque en algunos momentos también tenían como objetivo a personas dedicadas al trabajo comunitario local o a obras sociales.

⁷⁶ Ver ONU. “Informe de la Alta Comisionada de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos sobre la situación de los derechos humanos en Colombia”. Documento electrónico.

⁷⁷ Ver Ejercito.mil.co. Tema de búsqueda: Las Farc, el grupo armado que más secuestra niños en Colombia, 2005. Consulta electrónica.

⁷⁸ Le sigue el ELN con 6.912 secuestros (22%), el EPL con 1.109 (3%), delincuencia común con 12.347 (39%), paramilitares con 1.098 (3%), entre otros. Ver Pécaut. *Las FARC ¿una guerrilla sin fin o sin fines?* p. 92.

El desarrollo de esta práctica se ha establecido con el fin de generar recursos financieros para el grupo guerrillero, pero también como una forma de control social por parte de las FARC, en tanto que le recuerda a la población la presencia del grupo guerrillero en ciertas zonas del territorio nacional y el control que se ejerce sobre éstas.⁷⁹

Por otro lado, las extorsiones han acompañado a la guerrilla desde su fundación. Éstas consisten en cobrar un impuesto a las personas que posean propiedad privada, este impuesto es conocido popularmente como “vacuna”. Las “vacunas” se cobraban, en principio, a los grandes latifundistas y ganaderos pero con el paso del tiempo, también se empezó a cobrar a pequeños y medianos agricultores, comerciantes y transportadores de las regiones.

En el 2001, las FARC generalizan la práctica del secuestro por lo que hace pública la “Ley 002 sobre tributación” (en su búsqueda por asumir el papel del Estado en todo el territorio nacional), la cual establece que se le cobraría un impuesto “para la paz” a aquellas personas naturales o jurídicas, que tuvieran un patrimonio mayor al millón de dólares.

Esta ley establecía que aquellos que no pagaran voluntariamente el impuesto determinado por la guerrilla debían presentarse ante ellos para pagarlo, y de no pagarse al segundo llamado aumentaría el tributo. En caso de no presentarse ante la guerrilla para pagar dicho tributo, la persona sería objeto de retención por parte las FARC.

En un informe del Ministerio de Defensa en 2003, las extorsiones habrían representado para las FARC hasta dicha fecha el 40% de sus ingresos, lo que la convertía en la segunda fuente de financiación después de la droga.⁸⁰

El aumento de las actividades de secuestro y extorsión están directamente relacionadas con la presencia guerrillera, lo cual genera grandes deterioros en la seguridad de dichos territorios.⁸¹ Esto ha conducido a que se desarrollen fenómenos de desplazamiento hacia zonas urbanas, abandonos de tierras productivas y de igual

⁷⁹ Comparar Echandía. *Expansión territorial de las guerrillas colombianas*. p. 137.

⁸⁰ Comparar Pécaut. *Las FARC ¿una guerrilla sin fin o sin fines?* p. 97.

⁸¹ Comparar Echandía. *Expansión territorial de las guerrillas colombianas*. p. 144.

forma el incremento de las acciones armadas con otros grupos armados que pretenden recuperar o hacerse al control de dichos territorios, en donde las poblaciones que se ven mayormente afectadas son los campesinos que poseen minifundios.

“En algunas regiones rurales, el auge del secuestro y la extorsión ha provocado el surgimiento y fortalecimiento de grupos de defensa privada que han logrado expulsar a la guerrilla de zonas donde en el pasado habían mantenido un relativo control.”⁸²

Asimismo, la guerrilla también establece alianzas con grupos de delincuencia común para desarrollar secuestros y extorsiones -al igual que cuando las hace a razón del negocio del narcotráfico- en tanto que “es sabido que las bandas de delincuentes comunes se encargan de secuestrar a las personas en las ciudades a cambio de un porcentaje del rescate, mientras la guerrilla se encarga del cautiverio en zonas rurales y de negociar el rescate.”⁸³

3.3. LA DESCENTRALIZACIÓN Y LAS FARC

Otro factor que ha incrementado los recursos de las FARC se deriva de la descentralización administrativa que se produjo con la Constitución Política de 1991, en tanto que ésta incrementó sustancialmente los poderes de las autoridades locales sobre procesos de contratación y de presupuesto.

Con la elección popular de Alcaldes que se estableció durante el gobierno de Belisario Betancur, posteriormente la Constitución de 1991 hizo lo propio con los gobernadores, se iniciaba un proceso de transferencia de recursos financieros a las entidades territoriales como una forma de democratizar los niveles más bajos de la estructura del Estado.⁸⁴

⁸² Ver Rangel, Alfredo. El conflicto armado en Colombia y la experiencia internacional. En *Guerra insurgente, conflictos en Malasia, Filipinas, El Salvador y Colombia*, 2001. p. 395.

⁸³ Ver Echandía. Expansión territorial de las guerrillas colombianas. p. 136.

⁸⁴ Comparar Ortiz, Román. “La guerrilla mutante”. En *La encrucijada: Colombia en el siglo XXI*, 2006. p. 327.

Dicho proceso, en las zonas vulnerables al control de los grupos armados, permitió que la guerrilla incidiera en los procesos electorales ejerciendo presión sobre candidatos y votantes, de manera tal que las FARC definían quien ganaba los comicios y como podía gobernar. Lo anterior, teniendo en cuenta que las zonas donde ejercía control las FARC se caracterizaban por la falta de instituciones que brindaran completa seguridad a votantes y candidatos.⁸⁵

La influencia generada por la guerrilla en los gobiernos locales se caracterizaba básicamente por la presión que se ejercía a las autoridades locales y regionales para obligarlas a desviar recursos del erario a favor de la organización guerrillera. Esto se desarrollaba por medio de diferentes maneras, una de ellas podía ser que la guerrilla exigía un determinado pago para la realización de obras públicas, otra de las modalidades era que ellos elegían en que obras se debía ejecutar el presupuesto y en cuales obras no, y por último en ocasiones se obligaba a las autoridades locales a contratar con empresas que eran controladas o realizaban contribuciones a la guerrilla.⁸⁶

Estos procesos de desviación de recursos públicos por parte de la guerrilla, también han sido implementados por los grupos paramilitares en las zonas en donde éstos ejercen control. Asimismo, es común que la guerrilla y los paramilitares desarrollaran combates dentro de las poblaciones en busca del control de éstos recursos públicos.⁸⁷

De esta forma, concentrándose en el dominio de los pequeños poderes municipales, las guerrillas han resuelto la gran contradicción en que se debaten actualmente y que consiste en poseer una gran solidez económica y una indiscutible y creciente capacidad militar, pero, al mismo tiempo, una inmensa debilidad en su capacidad de convocatoria nacional, lo cual le ha resultado muy positivo y ha suplido con creces la carencia de un proyecto político creíble y atractivo para las grandes masas urbanas.⁸⁸

No obstante que el proyecto político de las FARC plantea una transformación de las instituciones colombianas, las maneras de intervención dentro

⁸⁵ Comparar Ortiz. "La guerrilla mutante". p. 328.

⁸⁶ Comparar Ortiz. "La guerrilla mutante". p. 328.

⁸⁷ Comparar Ortiz. "La guerrilla mutante". p. 328.

⁸⁸ Ver Rangel. Las FARC-EP: una mirada actual. p. 35.

de las economías locales siguen estando ligadas a las prácticas clientelistas propias de la clase política tradicional colombiana, con la gran diferencia de que el grupo guerrillero posee la amenaza del uso de la violencia armada en contra de los no combatientes.

En este sentido, los efectos que ha producido la influencia de la guerrilla en los procesos de descentralización no brillan por la eficiencia y transparencia en el gasto público de los municipios donde hace presencia las FARC, sino que por el contrario, se han perpetrado los problemas de mal gasto de recursos de la administración, desempleo y acceso a servicios fundamentales.⁸⁹

Según Román Ortiz estas nuevas formas de financiamiento de las FARC (narcotráfico, extorsión, secuestro y desviación de recursos públicos) además de generarle recursos económicos, también le han permitido aumentar su “base social”. En las zonas controladas por las FARC gran parte de la población generó dependencia de los negocios que la guerrilla allí desarrollaba, lo cual se ha traducido de cierta forma en apoyo a la insurgencia.

Una parte importante de los apoyos iniciales que consigue la guerrilla en algunas áreas, es consecuencia de su capacidad para actuar como un regulador externo “no contaminado” que es capaz de imponer reglas de buen comportamiento, confianza y moralidad, un papel que los colonos encontraban indispensable en estos territorios. Ésta dinámica se fortalece cuando las FARC intervienen en el negocio de la coca, en tanto que no sólo les representaba recursos económicos sino también recursos políticos: la relevancia política y sus raíces en algunos nichos campesinos, crecieron.⁹⁰

Sin embargo y como fue mencionado anteriormente, aunque la guerrilla ha ganado “legitimidad” con los pobladores de los territorios donde se encuentran los cultivos ilícitos, también la han perdido ante la población que no habita en estos territorios, básicamente por su relación con el narcotráfico y sus violaciones a los derechos humanos por acciones como el secuestro.

Si bien la inserción en la economía cocalera les representa una ventaja económica y de reproducción social y política local, también limita seriamente su legitimidad ante sectores

⁸⁹ Comparar Rangel. Las FARC-EP: una mirada actual. p. 39

⁹⁰ Ver Gutiérrez Sanín, Francisco. “Criminal Rebels? A discussion of civil war and criminality from the Colombian experience”, 2004. p. 276. Documento electrónico. Traducción libre del autor.

urbanos del país y la comunidad internacional. Incluso, les genera problemas al interior de su proyecto, ya que lo que presenta como adhesión a sus esquemas ideológicos es realmente una coincidencia temporal de intereses. Tan cierto es lo anterior que, cuando los paramilitares ofrecieron lo mismo, la gente, de igual forma, aceptó las autodefensas.⁹¹

Estas formas de financiación son de gran efectividad para el grupo guerrillero, ya que por parte del Estado no ha existido una política articulada que la confronte, lo cual ha posibilitado que las FARC consoliden proyecciones de mediano y largo plazo para el desarrollo de su lucha.

No obstante el mismo grupo armado -por el desarrollo de actividades como el secuestro y extorsión- se ha encargado de generar fenómenos como el desplazamiento forzado de pobladores que podrían brindar apoyo al grupo insurgente, lo cual se convierte en una debilidad para el crecimiento del proyecto político revolucionario.

De igual manera, es claro que la relación FARC- narcotráfico ha modificado sustancialmente el desarrollo de los municipios en donde tiene presencia el grupo guerrillero. En tanto que ha generado una “cultura de la coca” que se regula por mecanismos capitalistas, totalmente opuestos a los planteamientos ideológicos de la guerrilla.

Dicha intervención de las FARC en el negocio de la cocaína también se ha convertido en factor de pérdida de “legitimidad”, en tanto que con esto se generan condiciones para el ingreso de otros actores armados en zonas que han sido controladas por el grupo insurgente. En reacción a estas situaciones la guerrilla elabora e impone reglamentaciones en contra de la población basadas en el control de la violencia por las armas.

Resulta bastante alta la convergencia entre las áreas de influencia histórica de la guerrilla y las poblaciones que en el presente manifiestan simpatía por los grupos alzados en armas. De esta forma se estaría evidenciando que la fuerte expansión territorial de la guerrilla, registrada en los últimos años, no guarda relación con su potencial político ni electoral, que incluso ha decaído de manera ostensible en las zonas tradicionalmente bajo su influencia. La expansión territorial de la guerrilla no se traduce en un mayor poder de convocatoria, sino

⁹¹ Ver Vásquez, Teófilo. “La encrucijada de las FARC”, 2008. p. 4. Documento electrónico.

más bien en el incremento de su capacidad de intimidación para así aumentar su influencia a nivel local.⁹²

También, “la población que es víctima de la sustracción de parte de sus ingresos mediante la amenaza o el uso de la violencia, mantiene una relación conflictiva, no cooperativa, pero que no siempre se manifiesta en forma de enfrentamiento violento con la insurgencia.”⁹³ Así, este tipo de relaciones son fácilmente quebrantables volviéndose una bomba de tiempo para la guerrilla, en tanto que se podrían generar espacios de rechazo general hacia las prácticas de la insurgencia, lo cual conduciría a una reacción armada violenta o a la salida del grupo armado del lugar. También estas relaciones han permitido el surgimiento y consolidación de otros grupos armados, en base al traslado de apoyos por parte de la población de dichos territorios.⁹⁴

“...Cuando los paramilitares toman un territorio que había sido dominado por la guerrilla, el apoyo de la población –en particular las redes de organización y movilización de masas- frecuentemente cambian de bando, a veces con una agilidad asombrosa.”⁹⁵

En síntesis, en esa búsqueda por obtención de recursos económicos, las prácticas de la guerrilla y de la delincuencia común (al servicio del narcotráfico) se han confundido hasta el punto de no existir diferenciación clara entre las acciones que cada uno desarrolla, sino que por el contrario es común que las acciones de cada uno de estos grupos confluyan a negociar con actores que no se identifican con los mismos ideales políticos, lo cual ha contribuido directamente al proceso de involución política de las FARC. Esto ha generado unas cargas sobre la población no combatiente que llegan a cambiar las estructuras que tienen las sociedades que se encuentran bajo el control del grupo guerrillero.

⁹² Ver Echandía. Expansión territorial de las guerrillas colombianas. p. 147.

⁹³ Comparar Rangel. Las FARC-EP: una mirada actual. p. 47.

⁹⁴ Comparar Rangel. Las FARC-EP: una mirada actual. p. 48.

⁹⁵ Ver Gutiérrez Sanín. “Criminal Rebels? A discussion of civil war and criminality from the Colombian experience”, p. 270. Documento electrónico. Traducción libre del autor.

4. RELACIÓN DE LAS FUERZAS ARMADAS REVOLUCIONARIAS DE COLOMBIA (FARC-EP) CON LA POBLACIÓN NO COMBATIENTE

En el contexto de un conflicto armado prolongado como el colombiano, las relaciones que establecen los grupos insurgentes con la población, determina en gran medida el éxito de su proyecto revolucionario.

Las relaciones que las FARC-EP entablan con la población se encuentran determinadas por el tipo de presencia que la organización presenta en los territorios. Retomando a Alfredo Rangel, la existencia de combatientes en determinadas zonas puede ser de diferentes tipos: predatoria, parasitaria o simbiótica como se explico en el capítulo anterior.

En este capítulo, nos concentramos en los tipos de relaciones parasitarias y simbióticas que se dan en las zonas del sur-oriente del país, donde la guerrilla ha tenido un control territorial por mucho tiempo y además son zonas con altos índices de cultivos ilícitos. Esto en aras de identificar si los apoyos al proyecto político del grupo subversivo son latentes y constantes y así analizar si el “estado en formación” al que hace referencia la organización guerrillera es “legitimado”⁹⁶ por la población de dichos territorios.

4.1. LA POBLACIÓN Y LAS FARC

El acompañamiento a los procesos de colonización en el sur del país, les ha permitido a las FARC establecer lazos y por ende apoyos por parte de los campesinos que habitan estos lugares. Así, en estas

zonas cuyos rasgos constitutivos las hacen altamente conflictivas, las cuales facilitan que actores no estatales (como la guerrilla o los grupos paramilitares de derecha), provistos de

⁹⁶ Para este análisis, “legitimidad” se entiende como el apoyo que brinda la población a las acciones del grupo guerrillero.

recursos materiales y organizativos, puedan cumplir funciones paraestatales que en determinadas circunstancias animan al colono a brindarles su apoyo.⁹⁷

María Clemencia Ramírez, en su estudio acerca de los movimientos cocaleros en el Putumayo, señala algo muy importante cuando hace referencia a la inserción de las FARC en territorios que eran controlados por narcotraficantes y grupos de autodefensa, ella señala:

Las FARC apoyaron una vez más el deseo que tenían las comunidades de expulsar a los paramilitares del territorio. Desde que comenzó la colonización de la región amazónica, las relaciones entre los colonos y los latifundistas y comerciantes eran arbitrarias, situación que continuaron los narcotraficantes... en este contexto, los habitantes de estas áreas aceptaron a los grupos guerrilleros, quienes les garantizaron la tierra, los préstamos, los mercados y los servicios sociales con los que el estado nunca había cumplido, además de protección frente a los paramilitares y las fuerzas de seguridad. Más aún, las FARC continuaron demostrando su poder y autoridad local al mantener el orden público en el Putumayo y en otras partes de la amazonia, por medio de leyes que contemplaban estrictas sanciones.⁹⁸

Al respecto un colono dice:

Después de “Los Masetos” llegó esta nueva ley que es ahora la FARC, con ellos se arregló esto, todo, todo. Se acabó el bazuquero (sic), el pistolero, el maseto, los que robaban gallinas. Usted ahora puede ser (sic) en el campo o donde sea que nadie se lleva nada. Ellos llevan luchando un año completo. Se acomodaron todos aquí y por eso hemos estado muy contentos, ellos son unos manes completos.⁹⁹

Así, entre 1966 y 1980 el trabajo de las FARC en estos lugares de colonización se concentraba en la construcción de identidades colectivas y de una plataforma política acorde a los campesinos, los cuales buscaban que fueran su base de apoyo, en tanto que señalaban la crisis del sistema agrario en Colombia que había conducido a un sinnúmero de jóvenes campesinos permanecer sin educación, sujetos a precarias condiciones de trabajo, etc. Estos procesos le permitieron constituir bases

⁹⁷ Ver Pizarro Leongómez, Eduardo. *Insurgencia sin revolución: la guerrilla en Colombia en una perspectiva comparada*, 1996. p. 167.

⁹⁸ Ver Ramírez. *Entre el estado y la guerrilla: identidad y ciudadanía en el movimiento de los campesinos cocaleros del Putumayo*. p. 78.

⁹⁹ Ver Ramírez. *Entre el estado y la guerrilla: identidad y ciudadanía en el movimiento de los campesinos cocaleros del Putumayo*. p. 79.

de apoyo dentro de estos territorios a razón de que el grupo insurgente se convirtió en la única voz en contra del abandono y las políticas del Estado.¹⁰⁰

No obstante, con el “boom de la coca” las FARC “fueron obligadas a aceptar los cultivos ilícitos como una fuente alternativa de ingreso para los campesinos. La coca y otros ilícitos se convirtieron rápidamente fundamentales en la economía de subsistencia de los campesinos, ayudando a suplir las necesidades básicas de los apoyos de las FARC.”¹⁰¹

De esta manera, las FARC empezaron a involucrarse paulatinamente mucho más en el negocio de la cocaína a razón de la demanda de los campesinos para que intervinieran en las relaciones con los narcotraficantes y los delincuentes comunes que llegaban a estas zonas en busca de mayores réditos económicos. Dicha intervención ha conducido paulatinamente a que el trabajo político de la organización disminuya y por lo mismo, su base de apoyos políticos se debilite como consecuencia de su inmersión en la cadena productiva de la cocaína.¹⁰²

En este sentido, con la transformación de roles asumidos por las FARC en el negocio de la cocaína a partir de los años 90, los apoyos que brinda la población al grupo guerrillero también se han ido transformando (incluso en estos territorios de colonización donde históricamente las FARC ha tenido una reproducción social y por lo mismo un apoyo político) hasta el punto en que los nuevos apoyos encuentran muy relacionados con dos factores fundamentales que concuerdan con el planteamiento de Kalyvas: la vinculación por razones de seguridad y también por factores netamente económicos.

De igual forma, este tipo de posiciones sugieren que el apoyo que proporcionan los campesinos a las FARC se encuentra determinado por un sentimiento de agradecimiento y una sensación de seguridad que les proporciona la presencia del grupo guerrillero frente a otros actores.

¹⁰⁰ Comparar Weinstein. *Inside Rebellion The politics of insurgent violence*. pp. 289- 290. Traducción libre del autor.

¹⁰¹ Ver Weinstein. *Inside Rebellion The politics of insurgent violence*. p. 290. Traducción libre del autor.

¹⁰² Comparar Weinstein. *Inside Rebellion The politics of insurgent violence*. pp. 293- 294. Traducción libre del autor.

Sin embargo, aunque este tipo de apoyo esté proporcionado en términos de seguridad, también es estrictamente económico, en tanto que se presenta una protección a las relaciones económicas que se desarrollan en el seno de las comunidades. Es decir, la regulación de precios, la expulsión de personas que extorsionan y roban dentro de dichos territorios, sugieren que este apoyo se da para protección de sus relaciones comerciales con otros colonos.

“Para mantener el apoyo de la población campesina en las zonas de cultivo, las FARC establecen salarios mínimos para los recolectores de hoja de coca, y establecen precios mínimos que los intermediarios o los procesadores deben pagar a los campesinos por la hoja.”¹⁰³

Así, a manera de protección de dichas relaciones comerciales, las FARC regulan el cultivo, el procesamiento y la comercialización de la droga y además ejercen el papel de una autoridad que impone leyes y normas dentro de las zonas donde hace presencia, lo que le da una característica de legitimación por medio de las actividades económicas que desarrollan.¹⁰⁴

En este orden de ideas, parece ser que los apoyos que tiene la guerrilla con la población campesina, con los colonos, se basan ante todo de adhesiones pragmáticas e instrumentales, que pueden ser supremamente inestables y que por ende pueden cambiar súbitamente y proporcionarse a otro actor armado.

Salvo en regiones de “colonización armada”, en las cuales ha habitado previamente una larga socialización política, lo que más sorprende del apoyo campesino a la guerrilla es que éste se transforma en un apoyo súbito hacia el ejército e incluso hacia grupos paramilitares, si éstos cumplen funciones similares a las de la guerrilla, es decir, si éstos garantizan el cumplimiento de funciones de mediación y protección.¹⁰⁵

Ante este panorama, es difícil hablar de la lealtad que tiene la población campesina hacia el grupo guerrillero, en tanto que como señala Teófilo Vásquez la guerrilla no se ha querido dar cuenta de que la consolidación de una base social a

¹⁰³ Ver Rangel. El conflicto armado en Colombia y la experiencia internacional. p. 403.

¹⁰⁴ Comparar Ramírez. *Entre el estado y la guerrilla: identidad y ciudadanía en el movimiento de los campesinos cocaleros del Putumayo*. p. 80.

¹⁰⁵ Ver Pizarro Leongómez. *Insurgencia sin revolución: la guerrilla en Colombia en una perspectiva comparada*. p. 169.

partir del negocio de la droga “crea identidades sociales precarias, más sujetas al interés económico que a las identidades e ideales políticos fuertes, que son condición indispensable para un proyecto en cual el sentido discursivo y la retórica política resultan centrales”¹⁰⁶.

Por otro lado, la existencia de cultivos ilícitos en esta región y los grandes réditos económicos que estos representan, han motivado el flujo de migrantes y otros actores armados hacia dichos territorios generando, a su vez, mayores presiones y tensiones sobre los habitantes.

Esto en tanto que la relación que ostentaba la guerrilla con los pobladores al inicio de su implantación en dichos territorios, se va deteriorando en el transcurso del conflicto por la llegada de nuevos actores armados. “Tan pronto como las demandas de la guerra crecen, también lo hacen las cargas que se ejercen sobre los habitantes. Nuevos impuestos, chantajes, secuestros y diferentes gravámenes aparecen.”¹⁰⁷

Dichas cargas a las que hace referencia Gutiérrez Sanín se han traducido en fenómenos migratorios inversos en estas regiones. Los campesinos, habitantes históricos de estas regiones se han tenido que ir desplazando hacia los centros urbanos huyendo de las presiones a que son sometidos por los grupos armados, y por otro lado, muchos habitantes urbanos se han dirigido a las zonas cocaleras en busca de dinero para sobrevivir.

Las consecuencias para las FARC de este tipo de fenómenos es que con los desplazamientos de los campesinos hacia las zonas urbanas, también se están desplazando los apoyos históricos que se habían construido a partir de los procesos de colonización armada. Asimismo, la llegada de nuevos migrantes -atraídos por los beneficios económicos de la coca- contribuye a la creación de la “cultura de la coca” que pone al grupo guerrillero a entrar en procesos de negociación propios de un sistema de mercado que se encuentra en completa oposición a los ideales revolucionarios, que a su vez contribuye al proceso de involución política de la organización.

¹⁰⁶ Ver Vásquez. “La encrucijada de las FARC”. p. 5. Documento electrónico.

¹⁰⁷ Ver Gutiérrez Sanín. “Criminal Rebels? A discussion of civil war and criminality from the Colombian experience”, p. 277. Documento electrónico. Traducción libre del autor.

En este sentido, con la incursión de otros actores armados, las FARC experimentan un proceso de pérdida de legitimidad frente a la población. Esto es producto del aumento de las presiones sobre los no combatientes para obtener mayores réditos económicos y que las personas no están dispuestas a aceptar, pero lo deben hacer ya que el grupo guerrillero tiene el uso de la violencia como garantía.¹⁰⁸

Si bien las guerrillas han asumido un comportamiento pragmático sobre la economía cocalera, en muchas oportunidades el tipo de manejo se convierte en un verdadero factor de pérdida de legitimidad. Con ello se crean también condiciones políticas favorables para el ingreso de los grupos paramilitares en algunas zonas que han sido controladas durante largos períodos por la insurgencia. Como reacción a este tipo de situaciones la guerrilla elabora e impone reglamentaciones sustentadas en el control de las armas y, de modo más coyuntural, desarrolla mecanismos como el impulsado en el Putumayo a finales del 2000 decretando un paro armado que resultó al final en un desastre político para la misma insurgencia.¹⁰⁹

Asimismo, los fenómenos de secuestro y de extorsión han aumentado en estos territorios a razón de los conflictos con otros actores armados. “En los demás departamentos donde la insurgencia ha incrementado de manera ostensible su presencia entre 1987 y 1995, los índices de secuestro también han aumentado a partir de 1987, y se colocan en 1995 por encima del promedio nacional.”¹¹⁰

Estas prácticas de secuestro y de extorsión han generado descrédito y rechazo a la guerrilla en estas zonas del país, en tanto que las víctimas potenciales han descendido progresivamente en la escala social económica y social. Aparte de los grandes propietarios o personas adineradas, también campesinos y trabajadores de clase media pueden ser víctimas de alguna de las modalidades de dicha actividad.

¹⁰⁸ Comparar Hough, Phillip. “Guerrilla insurgency as organized crime: explaining the so-called “political involution” of the Revolutionary Armed Forces of Colombia”. 2011. p. 393. Documento electrónico. Traducción libre del autor.

¹⁰⁹ Ver Vargas Meza, Ricardo. Conflicto armado, narcotráfico y fronteras en el sur de Colombia: el caso de Putumayo. En *Violencias y estrategias colectivas en la región andina*, 2004. p. 310.

¹¹⁰ Ver Echandía. Expansión territorial de las guerrillas colombianas. p. 144.

4.2. ¿ESTADO EN FORMACIÓN?

Parte del éxito, de la longevidad y del enraizamiento de las FARC en esta región “se debe a que ella ha sido constructora de territorios, si entendemos estos como espacios acabados, apropiados, administrados y delimitados política y administrativamente.”¹¹¹

A pesar de los cambios poblacionales en estas zonas producto de las dinámicas económicas de la coca, las FARC han ejercido histórico control sobre estos territorios, por lo cual ha podido desarrollar diferentes tipos de organizaciones sociales por las cuales se han podido controlar actividades criminales en dichas zonas.

De igual forma, a través de la intervención en los dineros públicos, las FARC han podido desarrollar algunos proyectos de inversión como carreteras, puentes, escuelas en los territorios que se encuentran bajo su control.

“También fijan normas de convivencia a las que debe someterse la población, relacionadas con la venta de licores, la prohibición de consumo de droga, los horarios comerciales, periodos y reglamentos para la caza y pesca, las siembras mínimas de productos de pan coger en las fincas cocaleras, etc.”¹¹²

A pesar de aquellas acciones que el grupo armado a emprendido en los territorios bajo su influencia en busca de mejorar las condiciones de vida de la población, es claro que con la inserción en toda la cadena productiva de la cocaína y de otros ilícitos, las presiones sobre los no combatientes aumentaron y en este sentido la amenaza del uso de las armas se convirtió en la garantía para continuar desarrollando proyectos por parte de la guerrilla.

En este sentido, las alianzas que hacen con los políticos tradicionales de las regiones no se presentan en busca de beneficiar a la población, sino de continuar las actividades extractivas de recursos públicos para beneficio único de la organización, en tanto que no se han traducido en mejoras de servicios públicos, muchas más oportunidades y eficiencia en la administración.¹¹³

¹¹¹ Ver Rangel. El conflicto armado en Colombia y la experiencia internacional. p. 389.

¹¹² Ver Rangel. El conflicto armado en Colombia y la experiencia internacional. p. 403.

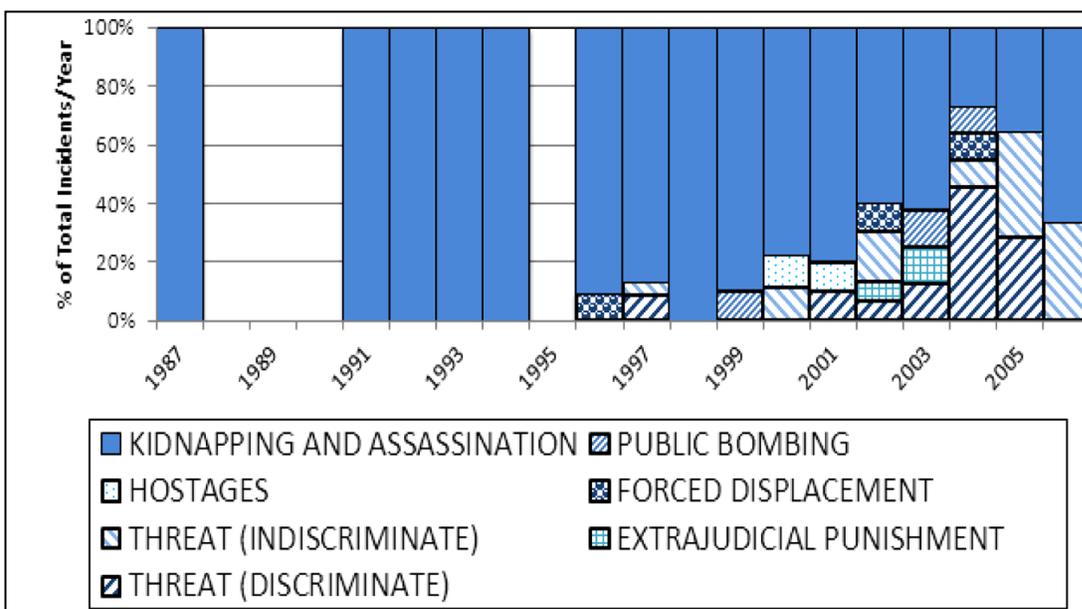
¹¹³ Comparar Rangel. Las FARC-EP: una mirada actual. p. 39.

Por otro lado, los ataques que desarrollan las FARC en contra de los no combatientes son igualmente reflejo de su proceso de involución política.

Esta organización guerrillera que se hace llamar “ejército del pueblo” es responsable por casi el 16% de las masacres que se han cometido durante el transcurso de la guerra en Colombia. El número de personas muertas durante los ataques de las FARC, que llegaban a cerca de 200 en 1990, se ha más que duplicado después de 1995 llegando a casi 1000 en 2002.¹¹⁴

En el departamento del Caquetá, como lo muestra la Gráfica 1, el repertorio de tácticas que usa las FARC en contra de los no combatientes es muy amplio, va desde el secuestro y la extorsión, asesinatos, hasta ataques masivos y desplazamiento forzado, los cuales muchas veces se dan de manera indiscriminada y que no presentan relación alguna con el conflicto.

Gráfica 1. Repertorio de violencia de las FARC en el Caquetá, 1987- 2007.



Fuente: Hough, Phillip. “Guerrilla insurgency as organized crime: explaining the so-called “political involution” of the Revolutionary Armed Forces of Colombia”. 2004. p. 403. Documento electrónico.

¹¹⁴ Comparar Weinstein. *Inside Rebellion The politics of insurgent violence*, p. 288. Traducción libre del autor.

Estos ataques en contra de los no combatientes muchas veces están motivados o son en respuesta a las acciones desarrolladas por otros grupos armados que ingresan a las regiones en busca del control de las economías ilícitas de dichos territorios, a razón del control del territorio.¹¹⁵¹¹⁶

¹¹⁵ Comparar Vargas Meza. Conflicto armado, narcotráfico y fronteras en el sur de Colombia: el caso de Putumayo. p. 305.

¹¹⁶ Ver Tabla 2. en Anexo 2.

5. CONCLUSIONES

A partir de 1993, en la Octava Conferencia de las FARC la guerrilla reafirma su posición de llegar al poder por medio de las armas, en tanto que las posibilidades dentro de la vida política legal eran escasas y sumamente peligrosas para aquellos que la asumían, en este sentido la búsqueda por desarrollar la “Plataforma para un Gobierno de Reconstrucción y Reconciliación Nacional” lleva a ponderar la lucha armada sobre las acciones políticas legales de la organización.

Como consecuencia de la ponderación de la lucha armada sobre la política, las FARC se han insertado en un proceso de involución política a razón de dos factores: el primero, que no ha tenido en cuenta los procesos de reinterpretación de su opción teórica; el segundo, porque en busca de generar recursos para desarrollar su lucha armada, estableció alianzas con narcotraficantes y grupos de delincuencia común.

En esta investigación se abordó con mayor profundidad el segundo factor que ha conducido a la involución política al grupo guerrillero en tanto que presenta mayores evidencias del por qué y el cómo el grupo se ha insertado en dicho proceso.

Teniendo en cuenta lo anterior, a lo largo del trabajo se demostró que la cocaína se ha convertido en el principal recurso económico del grupo guerrillero en las zonas estudiadas, junto con el secuestro, la extorsión y la apropiación de recursos públicos, lo cual ha conducido a que se establezcan diferentes alianzas con narcotraficantes y grupos de delincuencia común que produzcan grandes réditos económicos.

Éste tipo de relaciones emprendidas por el grupo guerrillero han conducido a una involución política, en tanto que los objetivos de cada uno de los actores participantes en la relación no son los mismos, ya que los objetivos netamente económicos de narcotraficantes y delincuentes comunes no se sintonizan con los resultados políticos que el grupo guerrillero pretende obtener con su lucha.

No obstante, gracias a estas formas de financiación la guerrilla ha podido constituir y aumentar sus bases de apoyo, las cuales a partir de su inserción por

completo en la cadena productiva de la cocaína, están más relacionados con motivos económicos y de protección que ideológicos, en tanto que por la incursión de otros actores armados dentro de estos territorios que buscan obtener beneficios económicos también, por lo que la población no combatiente proporciona su apoyo a aquel actor que domina el territorio por el momento y que por lo mismo le garantiza condiciones mínimas para sobrevivir.

De la misma manera, las alianzas e incursiones de otros actores armados dentro de las poblaciones controladas por las FARC hacen que la población no combatiente que habita estos territorios, sea proclive a que se les generen nuevas cargas o imposiciones con el transcurrir del tiempo y del conflicto y por ende el apoyo sea susceptible de cambiar de un actor a otro según las condiciones en que se encuentre el individuo.

Otro factor importante que se ha establecido a lo largo de la investigación, es que las FARC con su inserción dentro de toda la cadena productiva de los ilícitos, también se ha insertado en procesos de intercambio de mercancías propias de un sistema capitalista, lo cual se encuentra en completa oposición a los planteamientos ideológicos esbozados por el grupo guerrillero.

Así, dentro de los territorios cocaleros, se ha creado una “cultura de la coca” que responde únicamente a incentivos económicos de oferta y demanda. Cuando los precios del narcótico se encuentran altos, estas regiones experimentan procesos de migración inversos (de ciudad al campo) y cuando los precios están bajos, los migrantes se quedan en estas zonas buscando más réditos económicos aumentando de esta forma, las tensiones entre los habitantes. Empero algunos de los habitantes históricos, los campesinos, se dirigen a otras zonas del país huyendo del aumento de la criminalidad que traen consigo los otros actores armados que pelean los territorios con la guerrilla, por lo cual se pierden apoyos al proyecto subversivo.

De la misma forma, en tanto que los narcotraficantes son un actor interesado en la continuidad del conflicto –y han desarrollado alianzas con la guerrilla- las cargas que se ejercen sobre la población no combatiente son cada vez mayores. Ejemplo de lo anterior, es que la guerrilla –por no perder el control territorial- hace

mayores exigencias a los no combatientes, como que los pagos por secuestros y vacunas ya no sólo se hacen a los grandes hacendados, sino que paulatinamente han ido cayendo en la escala social.

Por último, quisiera hacer hincapié sobre un factor que determina la viabilidad política y de desarrollo del “Estado en formación” por parte de las FARC. A raíz de lo observado en la investigación, se puede concluir que la guerrilla en su búsqueda por el control de los recursos públicos municipales establece alianzas con políticos de estas regiones, que de una u otra manera representan la clase política tradicional que ha gobernado estos territorios y que no ha desarrollado proyectos para el mejoramiento de la calidad de vida de la población. En este sentido, la guerrilla misma se ha ido convirtiendo en un factor de corrupción e ineficiencia administrativa que sólo se preocupa por desviar los recursos para su propio beneficio y no de la población que dice defender.

BIBLIOGRAFÍA

- Corporación Observatorio Para la Paz. *Guerras inútiles Una historia de las FARC*. Bogotá: Intermedio. 2009.
- Ferro Medina, Juan Guillermo y Uribe Ramón, Graciela. *El orden de la guerra, las FARC-EP: entre la organización y la política*. Bogotá: CEJA. 2002.
- Gonzáles, Fernán; Bolivar, Ingrid y Vázquez Teófilo. *Violencia política en Colombia: de la nación fragmentada a la construcción del Estado*. Bogotá: Cinep. 2002.
- Gutiérrez, Francisco. *¿Lo que el viento se llevó? Los partidos políticos y la democracia en Colombia 1958- 2006*. Bogotá: Grupo Editorial Norma. 2006.
- Medina Gallego, Carlos. *Conflicto armado y procesos de paz en Colombia: memoria casos FARC-EP y ELN*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia. Facultad de Derecho, Ciencias Políticas y Sociales. 2009.
- Melo, Jorge Orlando (Coord). *Colombia Hoy: Perspectivas hacia el siglo XXI. 15ª Edición Aumentada*. Bogotá: TM Editores. 1995.
- Mendoza García, Plinio Apuleyo. *En qué momento se jodió Colombia*. Bogotá: Oveja Negra. 1990.
- Molano, Alfredo. *Trochas y Fusiles*. Bogotá: El Áncora Editores. 2003.
- Münkler, Herfried. *Viejas y nuevas guerras Asimetría y privatización de la violencia*. Traducido por Carlos Martín Ramírez. Madrid: Siglo XXI de España Editores. 2005.
- Palacios, Marco y Safford, Frank. *Colombia: país fragmentado, sociedad dividida, su historia*. Bogotá: Editorial Norma. 2002.
- Pécaut, Daniel. *Las FARC ¿una guerrilla sin fin o sin fines?*. Bogotá: Grupo Editorial Norma. 2008.

- Pécaut, Daniel. *Crónica de cuatro décadas de política colombiana*. Bogotá: Editorial Norma. 2006.
- Pizarro Leongómez, Eduardo. *Insurgencia sin revolución: la guerrilla en Colombia en una perspectiva comparada*, Santa Fe de Bogotá: Tercer Mundo Editores. 1996
- Pizarro Leongómez, Eduardo. *Una democracia asediada: balance y perspectivas del conflicto armado en Colombia*. Bogotá: Grupo Editorial Norma. 2004.
- Ramírez, María Clemencia. *Entre el estado y la guerrilla: identidad y ciudadanía en el movimiento de los campesinos cocaleros del Putumayo*, Bogotá: Instituto Colombiano de Antropología e Historia, Colciencias. 2001
- Sánchez, Gonzalo. *Guerras, memoria e historia*. Medellín: La Carreta Editores. 2006
- Sánchez, Gonzalo y Meertens Donny. *Bandoleros, gamonales y campesinos: El caso de la violencia en Colombia*. Bogotá: Distribuidora y Editora Aguilar, Altea, Taurus, Alfaguara, S.A. 2006.
- Schmitt, Carl. *Teoría del Guerrillero: observaciones al Concepto de lo Político*. Traducido por Denes Martos. 1962. Consulta realizada el 12 de noviembre de 2010. Disponible en la página Web http://www.laeditorialvirtual.com.ar/Pages/CarlSchmitt/CarlSchmitt_TeoriaDelPartisano.htm
- Tiscornia, Ana (ed). *La guerra que no hemos visto*. Bogotá: Fundación Puntos de Encuentro. 2009.
- Torres del Rio, Cesar. *Colombia Siglo XX: Desde la Guerra de los Mil Días hasta la elección de Álvaro Uribe*. Bogotá: Grupo Editorial Norma. 2010.
- Tovar Pinzón, Hermes. *Colombia: droga, economía, guerra y paz*. Bogotá: Planeta Colombiana Editorial S.A. 1999.

Valencia, León. *Adiós a la política, bienvenida la guerra secretos de un malogrado proceso de paz*. Bogotá: Intermedio Editores. 2002.

Vargas Velásquez, Alejo. *Ensayos de paz, en medio de una sociedad polarizada*. Bogotá: Almudena Editores. 1998.

Villamarín Pulido, Luis Alberto. *El cartel de las FARC*. Santa Fe de Bogotá: Ediciones el Faraón. 1996.

Von der Heydte, Fridrich August. *La guerra irregular moderna en la política de defensa y como fenómeno militar*. Bogotá: Eir de Colombia. 1987.

Weinstein, Jeremy. *Inside Rebellion: the politics of insurgent violence*. New York: Cambridge University Press. 2007.

Capítulos de Libros

Duque Gómez, Diana. “La Guerra”. En Duque Gómez, Diana. *Una guerra irregular entre dos ideologías: un enfoque liberal*. Bogotá: Intermedio Editores. 1991. 92- 103.

Echandía, Camilo. Expansión territorial de las guerrillas colombianas. En Deas, Malcom y Llorente, María Victoria (Comp). *Reconocer la guerra para construir la paz*. Bogotá: Ediciones Uniandes, Editorial Norma. 1997. 99- 149.

Ferro Medina, Juan Guillermo. Las FARC y su relación con la economía de la coca en el sur de Colombia: testimonios de colonos y guerrilleros. En Sánchez, Gonzalo y Lair, Eric (ed). *Violencias y estrategias colectivas en la región andina: Bolivia, Colombia, Ecuador, Peru y Venezuela*. Bogotá: Editorial Norma. 2004. 411- 441.

Kalyvas, Stathis. “A theory of irregular war I”. En Kalyvas, Stathis. *The logic of violence in civil war*. Cambridge: New York Cambridge University Pres. 2006. 87- 110.

Lair, Eric. “Transformaciones y fluidez de la guerra en Colombia: un enfoque militar”. En Sánchez, Gonzalo y Lair, Eric (ed). *Violencias y estrategias colectivas en la*

región andina: Bolivia, Colombia, Ecuador, Peru y Venezuela. Bogotá: Editorial Norma. 2004. 103- 143.

Ortiz, Román. “La guerrilla mutante”. En Leal Buitrago, Francisco. *La encrucijada: Colombia en el siglo XXI*. Bogotá: Editorial Norma. 2006. 323- 356.

Pécaut, Daniel. “Crisis, guerra y paz”. En Pécaut, Daniel. *Crónica de cuatro décadas de política colombiana*. Bogotá: Editorial Norma. 2006. 311- 344.

Pizarro Leongómez, Eduardo. “Las FARC-EP: ¿repliegue estratégico, debilitamiento o punto de inflexión?”. En Universidad Nacional De Colombia. Instituto de Estudios Políticos y Relaciones Internacionales IEPRI. *Nuestra guerra sin nombre, transformaciones del conflicto en Colombia*. Bogotá: Editorial Norma. 2006. 171- 207.

Rangel, Alfredo. Las FARC- EP: una mirada actual. En Deas, Malcom y Llorente, María Victoria (Comp). *Reconocer la guerra para construir la paz*. Bogotá: Ediciones Uniandes, Editorial Norma. 1997. 21- 51.

_____ El conflicto armado en Colombia y la experiencia internacional. En Rangel Suarez, Alfredo. *Guerra insurgente, conflictos en Malasia, Filipinas, El Salvador y Colombia*. Bogotá: Intermedio Editores. 2001. 353- 443.

Richani, Nazih. Los grupos guerrilleros y el impasse. En Richani, Nazih. *Sistemas de guerra. La economía política del conflicto en Colombia*. Bogotá: Instituto de Estudios Políticos y Relaciones Internacionales. Universidad Nacional de Colombia 2003. 107- 151.

Sánchez Gómez, Gonzalo. “Guerra prolongada y negociaciones inciertas en Colombia”. En Sánchez, Gonzalo y Lair, Eric (ed). *Violencias y estrategias colectivas en la región andina: Bolivia, Colombia, Ecuador, Perú y Venezuela*. Bogotá: Editorial Norma. 2004. 17- 71.

Vargas Meza, Ricardo. Conflicto armado, narcotráfico y fronteras en el sur de Colombia: el caso de Putumayo. En Sánchez, Gonzalo y Lair, Eric (ed). *Violencias y estrategias*

colectivas en la región andina: Bolivia, Colombia, Ecuador, Peru y Venezuela.
Bogotá: Editorial Norma. 2004. 264- 333

Artículos en publicaciones periódicas académicas

Dahl, Robert. “El método conductista en la Ciencia Política (Epitafio para un monumento erigido a una protesta con éxito)”. En: *Revista de Estudios Políticos* No. 134 (Marzo- Abril 1964): 85- 106. Consulta realizada el 24 de noviembre de 2010. Disponible en la página Web <http://www.cepc.es/revistas/revistas.aspx?IDR=3&IDN=526&IDA=8584>

Duara, Prasenjit. “State Involution: A study of local finances in North China 1911- 1935”, En: *Comparative Studies in Society and History* Vol. 29, No. 1 (Enero 1987): 132- 161. 1987. Consulta realizada el 12 de Septiembre de 2011. Disponible en la página Web <https://webpace.utexas.edu/hl4958/perspectives/Duara%20-%20State%20Involution.pdf>

Gutierrez Sanín, Francisco. “Criminal Rebels? A discussion of civil war and criminality from the Colombian experience”. En: *Politics & Society* Vol. 32, No. 2 (Junio 2004): 257- 285. 2004. Consulta realizada el 26 de Septiembre de 2011. Disponible en la página Web <http://pas.sagepub.com/content/32/2/257>

“Telling the difference: guerrillas and paramilitaries in the Colombian war”. En: *Politics & Society* Vol. 36, No. 1 (Marzo 2008): 3- 34. 2008. Consulta realizada el 8 de Octubre de 2011. Disponible en la página Web <http://pas.sagepub.com/content/36/1/3>

Hough, Phillip. “Guerrilla insurgency as organized crime: explaining the so-called ‘political involution’ of the Revolutionary Armed Forces of Colombia”. En: *Politics & Society* Vol. 39, No. 3 (Agosto 2011): 379- 414. 2011. Consulta realizada el 1 de Octubre de 2011. Disponible en la página Web <http://pas.sagepub.com/content/39/3/379>

Torrijos, Vicente. “El poder y la fuerza: apuntes doctrinales sobre la naturaleza revolucionaria de las FARC”. *Revista Investigación y Desarrollo* Vol. 12, No 2 (2004): 302- 3017. Consulta realizada el 10 de marzo de 2011. Disponible en la página Web http://ciruelo.uninorte.edu.co/pdf/invest_desarrollo/12-2/poder_y_fuerza.pdf

_____ “Teoría y práctica de la fertilidad revolucionaria: ¿Qué tan lejos o tan cerca están las FARC de tomarse el poder en Colombia?”. *Revista Investigación y Desarrollo* Vol. 14, No 1 (2006): 62- 85. Consulta realizada el 6 de marzo de 2011. Disponible en la página Web http://ciruelo.uninorte.edu.co/pdf/invest_desarrollo/14-1/3_Teoria%20y%20practica%20de%20la%20fertilidad.pdf

Vázquez, Teófilo. La encrucijada de las FARC. *CINEP*. Consulta realizada el 23 de mayo de 2011. Disponible en la página Web http://www.cinep.org.co/sites/cinep.cinep.org.co/files/file/ciendias/RevistaCienDias64/Teo_64.pdf

Artículos en publicaciones periódicas no académicas

Ejercito.mil.co. “Las Farc, el grupo armado que más secuestra niños en Colombia”. Consulta realizada el 14 de mayo de 2011. Disponible en la página Web <http://www.ejercito.mil.co/index.php?idcategoria=75445>

Eltiempo.com. “Chikau Muramatzu”, Consulta realizada el 18 de abril de 2011. Disponible en la página Web <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-1036949>

Resistenciafariana.blogspot.com. “Secuestros FARC”. Consulta realizada el 10 de julio de 2011. Disponible en la página Web http://resistenciafariana.blogspot.com/2010_05_01_archive.html

Verdadabierta.com. “Conflicto Armado 1981- 1989”, Consulta realizada el 13 de febrero de 2011. Disponible en la página Web <http://www.verdadabierta.com/conflicto-periodo1>

Otros documentos

Correa, Ricardo. CINEP. “Una mirada presente al proceso en El Caguán”. Bogotá. 14 de junio de 2011. Conversatorio.

Amnistía Internacional. “Colombia: cuerpos marcados, crímenes silenciados”. Consulta realizada el 7 de junio de 2011. Disponible en la página Web <http://www.amnesty.org/es/library/info/AMR23/040/2004>. Informe.

Comité Internacional de la Cruz Roja- CICR. “Convenios de Ginebra de 1949”. Consulta realizada el 18 de julio de 2011. Disponible en la página Web <http://www.icrc.org/web/spa/sitespa0.nsf/html/genevaconventions#a1>. Convenio.

“Protocolo adicional a los Convenios de Ginebra del 12 de agosto de 1949 relativo a la protección de las víctimas de los conflictos armados internacionales (Protocolo I), 8 de junio de 1977”. Consulta realizada el 23 de abril de 2011. Disponible en la página Web http://www.icrc.org/web/spa/sitespa0.nsf/html/6BE64996024BB62F41256E2F003D8BCE?OpenDocument&Style=Custo_Final.3&View=defaultBody3. Convenio.

Organización de Naciones Unidas- ONU. “Informe de la Alta Comisionada de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos sobre la situación de los derechos humanos en Colombia”. Consulta realizada el 12 de Mayo de 2011. Disponible en la página Web <http://www.hchr.org.co/documentoseinformes/informes/altocomisionado/informes.php3?cod=4&cat=11>. Informe.

Solís Rivera, Luis Guillermo. “Centroamérica 2020: la integración regional y los desafíos de sus relaciones externas”. Consulta realizada el 14 de julio de 2011. Disponible en la página Web <http://www.giga-hamburg.de/content/ilas/ze2020/solis.pdf>. Documento de trabajo.

Vásquez, Teófilo CINEP. “Una mirada presente al proceso en El Caguán”. Bogotá. 14 de junio de 2011. Conversatorio.

Anexo1. Tabla 1. Cronología de la intervención de las FARC en el negocio de la cocaína en Caquetá.

AÑOS	FORMAS DE INTERVENCIÓN DE LAS FARC EN LA ECONOMÍA DE LA COCA (CAQUETÁ)
1977	Inicio de los cultivos de coca en el bajo Caguán.
1978- 1979	Oposición inicial y posterior aceptación de la siembra de los cultivos de coca. Creación de las "autodefensas" para el control de los narcotraficantes.
1979- 1999	Regulación de los cultivos de coca. Exigencia de cultivos de pancoger.
1982- 1998	Cobro de impuestos a los comerciantes de pasta, a los laboratorios de producción de cocaína y a los vuelos de carga.
1985	Primera propuesta de sustitución incluida en el plan de desarrollo para el Caguán entre las FARC, el Estado y las comunidades.
1986- 1991	Concesión de mayor importancia a las actividades económica y militar que a las esferas organizativa y política.
1991- 1992	Regulación policiva del comportamiento de los narcotraficantes y miembros de las "cocinas" en el Caguán.
1995- 1996	Organización de las marchas de los cocaleros contra la fumigación y contra la presencia del Ejército. Establecimiento de precios de sustentación. Restricciones al ingreso de compradores de pasta de coca por temor al ingreso del paramilitarismo. Inicio de la competencia por la compra de parte de los paramilitares.
1998- 1999	Establecimiento de precios de sustentación. Restricciones al ingreso de compradores de pasta de coca por temor al ingreso del paramilitarismo. Inicio de la competencia por la compra de parte de los paramilitares.
1999	Segunda propuesta de sustitución de cultivos por parte de las FARC para llevar a cabo en Cartagena del Chairá.
2000	Comercialización de la pasta por parte de las propias FARC.
2001	Aumento de los cultivos de coca en la zona de distensión.

Fuente: Ferro Medina, Juan Guillermo y Uribe Ramón, Graciela. *El orden de la guerra, las FARC- EP: entre la organización y la política*, 2002. p. 97.

Anexo 2. Tabla 2. Muestra de lugares y hechos de violencia donde se libra la disputa territorial en el Putumayo 1998- 2001

PUNTOS DE MODIFICACIÓN DEL CONTROL DEL PODER ARMADO	HECHOS DE REACCIÓN	RESULTADO FINAL
1. Puerto Asís	Carrosbomba de las Farc dirigidos contra hoteles donde se supone están alojados los miembros de las autodefensas	Control del casco urbano por las autodefensas, manejo de puntos clave como el hospital, patrullaje de la ciudad en carros y motos (1998- 2000)
2. Valle del Guamuez	Masacre adjudicada a las Farc como la ocurrida en la vereda Brisas del Palmar en Marzo de 1998 o en la inspección El Placer en febrero del 2001	No reversión del control del poder local. Desplazamiento de las guerrillas hacia algunos puntos del área rural.
3. San Miguel-La Dorada	Paro armado de la guerrilla a partir de noviembre de 2000 ante la culminación del control de la vía por parte de los grupos paramilitares	El hecho fue contraproducente a la misma guerrilla al afectar a la población civil sin producir modificaciones en la correlación de fuerzas
4. Puerto Caicedo	Asesinatos selectivos	La guerrilla se desplaza hacia el área rural.

Fuente: Vargas Meza, Ricardo. Conflicto armado, narcotráfico y fronteras en el sur de Colombia: el caso de Putumayo. En *Violencias y estrategias colectivas en la región andina*, 2004. p. 306.

Anexo 3. Documento. Plataforma para un Gobierno de Reconstrucción y Reconciliación Nacional

Invitamos a todos los colombianos que anhelan una patria amable, en desarrollo y en paz, a trabajar por la conformación de un gobierno nacional PLURALISTA, PATRIOTICO Y DEMOCRATICO que se comprometa a lo siguiente:

1. Solución política al grave conflicto que vive el país.
2. La doctrina militar y de Defensa Nacional del Estado, será BOLIVARIANA. Dijo el libertador que "El destino del Ejército es guarnecer la frontera. Dios nos preserve de que vuelvan sus armas contra los "ciudadanos". Las FF.AA. serán garantes de nuestra soberanía nacional, respetuosas de los Derechos Humanos y tendrán un tamaño y un presupuesto acorde a un país que no esta en guerra con sus vecinos.

La Policía Nacional volverá a ser dependiente del Ministerio de Gobierno, reestructurada para que cumpla su función preventiva; moralizada y educada en el respeto de los Derechos Humanos.

3. Participación democrática nacional, regional y municipal en las decisiones que comprometen el futuro de la sociedad. Fortalecimiento de los instrumentos de fiscalización popular. La Procuraduría será rama independiente del poder público y el Procurador General de la Nación será elegido popularmente. El Parlamento será unicameral. La oposición y las minorías tendrán plenos derechos políticos y sociales garantizándoles el Estado su acceso a los grandes medios de comunicación. Habrá libertad de prensa. La Rama Electoral será independiente. La Corte Suprema de Justicia, la Corte Constitucional y el Consejo Nacional de la Judicatura serán elegidos por voto directo de todos los jueces y Magistrados del país. Moralización de la Administración Pública y de las instituciones civiles y militares del Estado.

4. Desarrollo y modernización económica con justicia social. El Estado debe ser el principal propietario y administrador en los sectores estratégicos: en lo energético, en

las comunicaciones, servicios Públicos, vías, puertos y Recursos Naturales en beneficio del desarrollo económico-social equilibrado del país y las regiones.

El énfasis de la política económica será la ampliación del Mercado Interno, la autosuficiencia alimenticia y el estímulo permanente a la PRODUCCION, a la pequeña, mediana y gran industria privada, a la autogestión, la microempresa y a la economía solidaria.

El Estado invertirá en áreas estratégicas de la industria nacional y desarrollará una política proteccionista sobre las mismas. La gestión económica oficial se debe caracterizar por su eficiencia, su ética, su productividad y su alta calidad. Habrá participación de los gremios, las organizaciones sindicales, populares, entes académicos y científicos en la elaboración de las decisiones sobre la política económica, social, energética y de inversiones estratégicas.

5. El 50% del Presupuesto Nacional será invertido en el bienestar social, teniendo en cuenta al colombiano, su empleo, su salario, salud, vivienda, educación y recreación como centro de las políticas del Estado, apoyados en nuestras tradiciones culturales democráticas y buscando el equilibrio de la sociedad con su medio ambiente y la naturaleza.

El 10% del Presupuesto Nacional, será invertido en la investigación científica.

6. Quienes mayores riquezas posean, más altos impuestos aportarán para hacer efectiva la redistribución del ingreso. El impuesto del IVA, solo afectará bienes y servicios suntuarios.

7. Política Agraria que democratice el crédito, la asistencia técnica y el mercadeo. Estímulo total a la industria y a la producción agropecuaria. Proteccionismo estatal frente a la desigual competencia internacional.

Cada región tendrán su propio plan de desarrollo elaborado en conjunto con las organizaciones de la comunidad, liquidando el latifundio allí donde subsista, redistribuyendo la tierra, definiendo una frontera agrícola que racionalice la colonización y proteja del arrasamiento nuestras reservas. Ayuda permanente para el mercadeo nacional e internacional.

8. Explotación de los Recursos Naturales como el petróleo, el gas, el carbón, el oro, el níquel, las esmeraldas, etc., en beneficio del país y de sus regiones. Renegociación de los contratos con Compañías Multinacionales que sean lesivos para Colombia. La Comisión Nacional de Energía, con participación del Estado, los trabajadores del sector y las regiones, planificará la política energética.

Se construirán más refinerías y se desarrollará la industria, petroquímica. El gobierno le informará a la comunidad con transparencia, los términos del contrato existente para la explotación de CUSIANA. Tan solo los 5.000 millones de Barriles de petróleo de reserva que poseen, a los precios de hoy y a la tasa de cambio vigente, producirán \$ 80 Billones (80 MILLONES DE MILLONES DE PESOS), es decir, más de SEIS VECES el presupuesto nacional de 1.993.

Colombia entera conocerá cómo y a qué ritmo se explotará CUSIANA y cómo insertamos su producido en los planes generales de nuestro desarrollo. Hay que "sembrar el petróleo" para las próximas generaciones, porque el crudo es de todos los colombianos y sus beneficios también.

9. Relaciones internacionales con todos los países del mundo bajo el principio del respeto a la libre autodeterminación de los pueblos y del mutuo beneficio. Priorizar tareas por la integración regional y latinoamericana. Respeto a los compromisos políticos del Estado con otros Estados. Revisión total de los Pactos Militares y de la injerencia de las potencias en nuestros asuntos internos. Renegociación de la Deuda Externa, buscando un plazo de 10 años muertos, en el pago de los servicios.

10. Solución del fenómeno de producción, comercialización y consumo de narcóticos y alucinógenos, entendido ante todo como un grave problema social que no puede tratarse por la vía militar, que requiere acuerdos con la participación de la comunidad nacional e internacional y el compromiso de las grandes potencias como principales fuentes de la demanda mundial de los estupefacientes.

Abril 3 de 1993,

Octava Conferencia Nacional Guerrillera Comandante "Jacobo Arenas - estamos cumpliendo.

Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia

FARC-EP

Anexo 4. Documento. Estructura organizativa de las Fuerzas Armadas Revolucionarias De Colombia- Ejército Del Pueblo (FARC-EP)

El estatuto de las FARC pretende articular la ideología con la estructura organizativa y las normas disciplinarias, en busca de mantener la unidad y cohesión del grupo guerrillero.

- **Organismos Políticos.**

Los organismos políticos de las FARC son tres, a saber: célula política, las asambleas generales y la Conferencia Nacional.

Célula política: funciona desde la escuadra, que está compuesta por 12 hombres. Todos los integrantes de la guerrilla pertenecen a una célula. Tiene un secretario político y uno de propaganda. Dentro de esta, los rangos desaparecen, todos participan de la misma manera. Se reúne cada quince días y el secretario propone al comandante la fecha de reunión, el tema de estudio, y él aprueba o desaprueba los mismos. Las decisiones que se toman en esta, se toman por mayoría simple.¹

La célula generalmente le dedica una hora o media hora al estudio de algún texto... en la célula estudiamos Cátedra Bolivariana, documentos del proceso, documentos de otros procesos, la revista, artículos de las emisoras. Lo que hay es documentos. Unos textos los puede elegir el comandante, por eso el comandante tiene que ser político, porque en cabeza del comandante recae la responsabilidad por la capacitación política de la tropa. Aquí el comandante tiene una responsabilidad política, y si por omisión el comandante en un meso no permite que la célula se reúna, tiene una gran responsabilidad en eso. El comandante no puede poner obstáculos a la reunión de la célula, ni decir que eso no le corresponde.²

Asambleas generales de frente: “se reúnen mínimo una vez al año, resuelven problemas disciplinarios y discuten las tesis propuestas por el Secretariado. La

¹Comparar Ferro y Uribe. El orden de la guerra, las FARC- EP: entre la organización y la política. p 43.

² Ver Ferro y Uribe. El orden de la guerra, las FARC- EP: entre la organización y la política. p 43.

elección de los delegados a las Conferencia Nacional de Guerrilleros es una de sus funciones principales.”³

Conferencia Nacional de Guerrilleros: es la máxima instancia de las FARC. En la elección de los delegados tienen derecho a participar todos los integrantes de la organización. Debería reunirse cada cuatro años, pero por seguridad se reúne cada vez que es posible. Es organizada por el Secretariado y es la encargada de definir los planes políticos y militares de la organización. También nombra el Estado Mayor Central.⁴

- **Organismos de Dirección (político- militares).**

Son organismos colegiados de dirección y mando, el Estado Mayor Central, el Comando General, los estados mayores de bloque y de frente, y los comandos de columna, compañía, guerrilla y escuadra. Las anteriores instancias de dirección se rigen por el principio de dirección colectiva.⁵

Estado Mayor Central: “actualmente integrado por veinticinco miembros, es el organismo superior de dirección y mando. Nombra al Secretariado, ajusta los planes de la conferencia, toma las decisiones financieras y designa a los comandantes de Estado Mayor de frentes y de bloques. Se reúne cada vez que se considera necesario.”⁶

Secretariado del Estado Mayor Central: “integrado por siete comandantes. Es la máxima autoridad entre pleno y pleno del Estado Mayor Central y el encargado de poner en marcha las directivas de la conferencia”⁷

La dirección de estos organismos posee una estructura jerárquica de la siguiente forma: Comandante de Estado Mayor Central, Comandante de Bloque, Comandante

³ Ver Ferro y Uribe. El orden de la guerra, las FARC- EP: entre la organización y la política. p 43.

⁴ Comparar Ferro y Uribe. El orden de la guerra, las FARC- EP: entre la organización y la política. p 43.

⁵ Ver Ferro y Uribe. El orden de la guerra, las FARC- EP: entre la organización y la política. p 45.

⁶ Ver Ferro y Uribe. El orden de la guerra, las FARC- EP: entre la organización y la política. p 46.

⁷ Ver Ferro y Uribe. El orden de la guerra, las FARC- EP: entre la organización y la política. p 47.

de Frente, Comandante de Columna, Comandante de Compañía, Comandante de Guerrilla y Comandante de Escuadra.⁸

- **Organismos Militares.**⁹

La estructura militar de las FARC está compuesta de la siguiente manera:

Unidad Táctica de Combate (UTC) (seis hombres): no hace parte propiamente de la estructura, realiza misiones cortas y concretas (hostigamiento, inspección de terreno). Para llevar a cabo estas misiones se seleccionan personas de diferentes unidades.

Escuadra: es la unidad básica y consta de doce hombres, incluidos sus mandos

Guerrilla: consta de dos escuadras y sus mandos (veintiséis hombres).

Compañía: está conformada por dos guerrillas y sus mandos (cincuenta y cuatro hombres).

Columna: consta de dos o más compañías y sus mandos (110 hombres). Estas unidades no tienen funciones específicas, todas realizan misiones de acuerdo con la planificación del frente.

Frente: está conformado por más de una columna, no hay un número fijo de integrantes porque la organización del frente no se da tanto por la cantidad de integrantes sino por el área física ocupada, es decir, “el área de operaciones”. El Estado Mayor de frente está conformado por cinco comandantes. Cuando el cubrimiento de un área es muy extensa, el frente se desdobra y da origen a la creación de uno o más frentes. El análisis lo hace el Estado Mayor de bloque, quien pide a su vez la aprobación del Secretariado o del Estado Mayor Central.

Comando conjunto: fue creado en la Octava Conferencia. Funciona cuando aún no están dadas las condiciones para ser bloque de frentes, y coordina las actividades de los frentes en un área. No tiene comandante sino un coordinador y depende

⁸ Comparar Ferro y Uribe. El orden de la guerra, las FARC- EP: entre la organización y la política. p 48.

⁹ Ver Ferro y Uribe. El orden de la guerra, las FARC- EP: entre la organización y la política. p 50.

directamente del Estado Mayor Central o su Secretariado. (En la actualidad son comandos conjuntos el Central y el Occidental.)

Bloque de frentes: creados en la Octava Conferencia. Consta de cinco o más frentes y coordina y unifica la actividad de los frentes en una zona específica con el fin de desarrollar un plan estratégico. Se encuentra bajo la dirección del Estado Mayor Central o su Secretariado. Los estados mayores de bloque coordinan en las áreas de los respectivos bloques las campañas militares y todos los planes emanados de las conferencias, los plenos del Estado Mayor Central y del Secretariado. Controlan el desarrollo de los planes particulares de los frentes.

Comando general: también fue creado en la Octava Conferencia en cumplimiento del plan estratégico. Es convocado por el Secretariado y los estados mayores de bloque. Entrará en acción cuando, según las FARC, estén dadas las condiciones para la ofensiva en el nivel nacional.